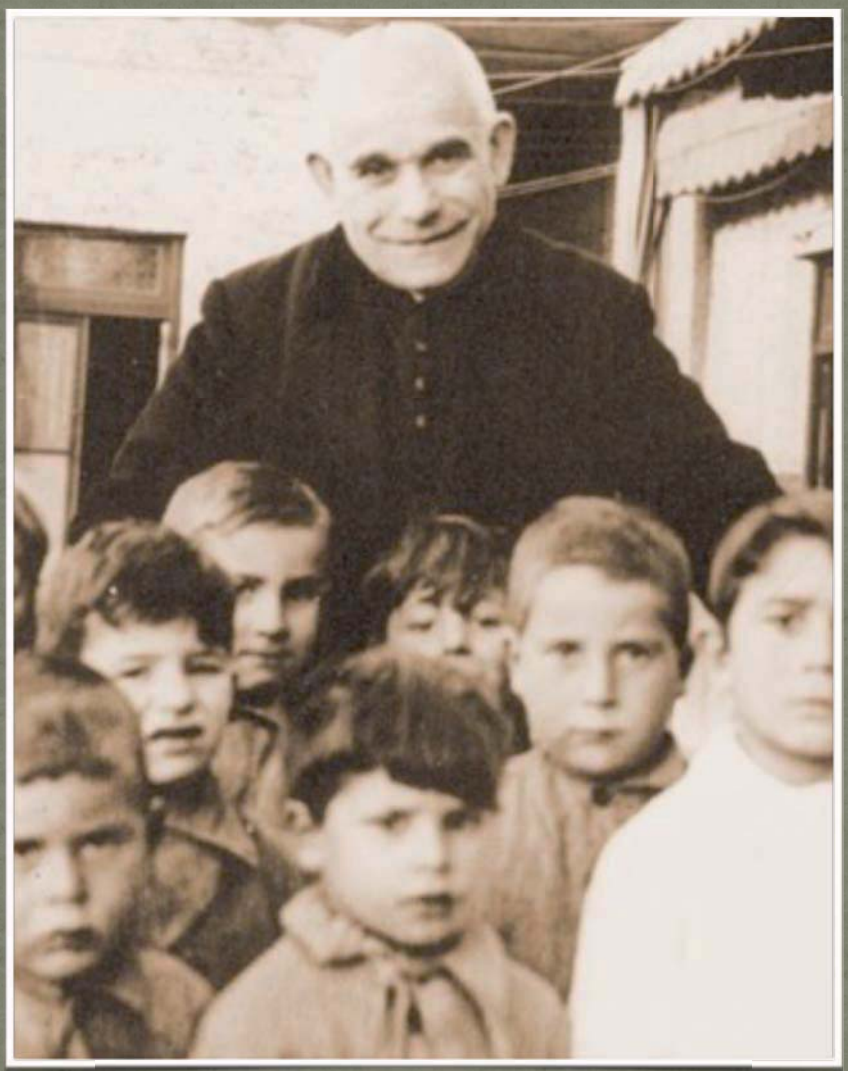
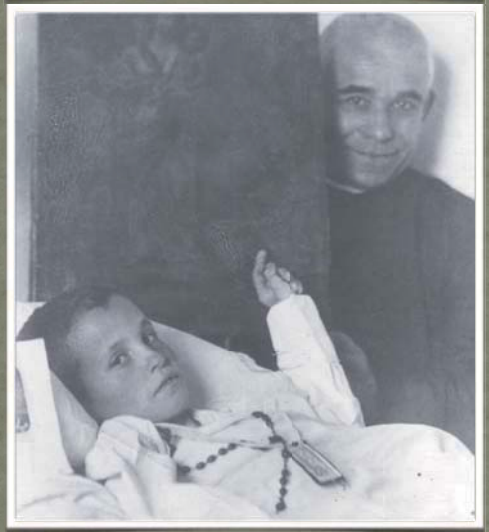




EL COMPROMISO CON LA FAMILIA ORIONISTA

"No podemos quedarnos por más tiempo indiferentes y apáticos. Tenemos que corresponder a tantas gracias de Dios. Pero tengo necesidad, hijos míos, de ser entendido, de ser seguido, de ser secundado, y diré, sobrepasado"

MLO
MOVIMENTO LAICALE ORIONINO

Movimiento
Laical
Orionista

INTRODUCCIÓN A LAS FICHAS DE FORMACIÓN 2011-2012

Siguiendo el camino formativo emprendido estos últimos años, en el que se hacía hincapié en la sensibilidad social de nuestro carisma, (los títulos de estos dos últimos años han sido: "el laico orionista en la iglesia de hoy" y "el compromiso con la sociedad civil"). Ahora os presentamos el último tema de este ciclo, previo al nuevo ciclo (2013-2015) y que ha sido aprobado en la Asamblea Extraordinaria del MLO en Junio 2011. El tema para este año 2011-2012 es "El compromiso con la familia orionista"

La erosión del tiempo, la aparición de problemas, la indiferencia de muchos, la oposición de otros, la sensación de que no se avanza ni se mejora y, en fin, las tensiones en el seno de los grupos y comunidades ponen a prueba la solidez de nuestras adhesiones y la tenacidad en el cumplimento de nuestros compromisos. ¿Saldremos airosos de estas pruebas?

Muchas veces en nuestros grupos de MLO y dentro de la familia orionista experimentamos que no es tan sencillo vivir y hacer las cosas "juntos" No hay recetas fáciles para comprometerse "juntos". El compromiso en comunión es al mismo tiempo floración humana y sufrimiento. No basta llevar adelante un comprometido apostolado "para" los otros, sino "con" los otros y "gracias" a los otros. No hay comunión sin reciprocidad. La comunión es el bien común por excelencia y, por lo tanto, para realizarla tengo necesidad de los otros, cuya respuesta no obstante es siempre libre e incierta. El sufrimiento se agrava aún más cuando la respuesta no llega de parte de aquellos con los cuales se está involucrado en la misma experiencia orionista. No estamos seguros que los otros hagan su parte, sólo podemos estar seguros de la nuestra. A menudo no comprendemos la situación y pensamos que el otro ya no está en el amor. Y lo que puede suceder es que falte un encuentro entre personas que viven individualmente su compromiso; es decir, puede suceder que este sufrimiento no nazca de la falta de amor por parte de alguno; el otro puede no estar en comunión conmigo pero puede estar en la misma disposición de amor que yo tengo hacia él. Cuando perdemos la confianza de que el otro pueda estar sinceramente en el amor aunque me haga sufrir, se empieza a perder el ojo simple y la mirada pura, comienza una cadena de juicios y se convierte uno, a la larga en cínico y pesimista.

Deseamos que el diálogo y los compromisos que surjan este año en los grupos de MLO nos ayuden aceptar estas diversidades, a veces dolorosas, y a saber de que de esta gimnasia de diversidad-en–comunión también emana la energía vital y espiritual de nuestra familia. Hay personas que por "vocación interior" son capaces de amar sin reciprocidad; son capaces de creer en el otro aunque el otro no crea más que en sí mismo; creer en el otro hace bien antes que nada a nosotros mismos porque nos hace permanecer puros en el corazón: "bienaventurados los limpios de corazón"; y con el tiempo se aprende que con cada persona con la que trabajamos en cualquier proyecto, se esconde un deseo y una vocación a la comunión que espera ser despertada y resucitada. Estas personas son el gran patrimonio de la Iglesia, y también de la familia orionista. Cuando la reciprocidad florece entre personas que han creído en los otros más allá de la evidencia y han confiando contra toda esperanza, se experimenta la felicidad más grande. ¿Y quién no desea una vida en plenitud en la familia orionista?

Lo que a nosotros se nos pide no es éxito, sino fidelidad. Por ello, el cuaderno de formación de este año pretende ser una humilde ayuda para descubrir, retomar o consolidar ilusiones, sueños, y proyectos con la familia orionista. El objetivo de estas fichas quiere ir más allá de la simple reflexión, invita a asumirlas desde el corazón, a despertar sensibilidades que nos unan más, y nos ayuden a tomar conciencia de nuestra identidad como familia orionista.

El uso de estas fichas está destinado a todos los laicos que han sintonizado con el carisma de D. Orione, que tienen interés en profundizar en él, y por lo tanto, están dispuestos, en comunión con la familia orionista, a vivirlo y transmitirlo en el mundo. Queremos destacar que el estudio de estas fichas siempre es un medio; el fin es la Sabiduría; por tanto, este cuaderno hay que considerarlo siempre como un instrumento que puede ayudar a los grupos de MLO pero no son

el único elemento de formación al carisma. El subsidio de formación, es siempre una sugerencia dirigida a los grupos de MLO, que pueden estar constituidos por parroquianos, voluntarios, amigos, ex alumnos, simpatizantes, trabajadores,...; dependiendo de la forma de cada grupo, la coordinación local tiene la responsabilidad de adaptarlo con libertad y creatividad a cada situación.

Son seis fichas hechas con cariño y esfuerzo. No son fichas elaboradas por especialistas. Han surgido de las propuestas de nuestros pequeños grupos de formación del MLO en España/Venezuela. Además de los temas, que os exponemos a continuación, las preguntas que nos hacíamos iban dirigidas a qué acentuar para vivir como familia nuestro carisma; qué sensibilidad despertar para conectar con la inquietud de D. Orione "*de llevar a todos a Cristo, de restaurar y edificar todo desde Cristo*" (Cfr. Carta de comunión n. 2).

Los temas de las fichas son los siguientes:

1. Nuestro carisma; notas características.
2. Todos una familia: testimonio de unidad.

3. Muchas vocaciones, una misión (laicos y religiosos)
4. Ser Iglesia nos compromete a todos

5. Compromiso de caridad:
   Nuestro modo específico de expresar la fe.
6. Compromiso con las nuevas pobrezas:
   Sensibilidad hacia los pobres de hoy.

La estructura de las fichas sigue el esquema del curso pasado:

- **Introducción**...para ayudarnos a comprender y situar el tema

- **Ver…** Desde la Palabra de Dios, la Iglesia, y desde D. Orione.

- **Reflexionar y Actuar**… Reflexionar poniendo en marcha no sólo nuestro cerebro, sino también el corazón, asumiendo la situación como algo que nos concierne personal y comunitariamente. Y Llevar a la vida, con gestos, los valores que hemos descubierto en la Palabra de Dios, en la Iglesia o en D. Orione.

- **Orar...**La oración nos hermana en comunidad y nos acerca a Dios

Tenemos que ser conscientes de que siempre existe un desfase entre lo que comprendemos y aquello que somos y vivimos; pero esto no es para desanimarnos, ni agobiarnos, sino para contribuir a difundir el carisma desde nuestra realidad de laicos, allí donde estemos. Y todo lo que cada uno construya ("su pequeño peldaño" dentro de una "escalera" que es la Obra de Don Orione) servirá en un futuro para los que vengan detrás. Hace falta valor y libertad interior, además de una gran confianza recíproca para volver a escribir nuestra historia desde el punto de vista de la unidad y el compromiso con la familia orionista.

Invocamos la protección de María y de S. Luis Orione para que este camino de formación nos ayude a tomar conciencia de nuestra responsabilidad como familia orionista, de modo que podamos ser de esas personas portadoras de "ojos diversos", capaces de encontrar en ellos mismos, en los otros, en Dios, los recursos para levantarse cada mañana y recomenzar el arte de la comunión, que saben encontrar respuestas nuevas a la pregunta que antes o después llega siempre puntal cuando se asumen compromisos: ¿pero quién me manda a mí hacer esto?

Coordinación Territorial de España y Venezuela

NACIDOS PARA LA FORMACIÓN "JUNTOS". Algunas pautas para el estudio en los grupos del MLO

Siguiendo la lógica que se proponía en el cuaderno de formación del curso pasado "saber/saber ser/saber hacer", proponemos dar un pequeño salto adicional en el concepto de formación. El tema que nos incumbe este año es "El compromiso con la familia orionista" y la palabra familia siempre nos evoca la Trinidad y al revés; es un rasgo característico de la espiritualidad orionista. Por ello, para una formación plena y desde el prisma de familia deberíamos añadir saber ser y saber hacer"juntos".

Si el objetivo de las fichas es aumentar nuestro conocimiento sobre Don Orione, su espiritualidad y su actualización, cada grupo de MLO debería ser esta "nueva escuela" donde tenemos que aprender a "estudiar juntos" con una mirada de "hijos" de San Luis Orione.

Don Orione no menosprecia el estudio y dice *"Recordad bien estas palabras. Somos para los más pobres, para los más pequeños de edad y condición, para los hijos del pueblo, para los hijos de los trabajadores, pero sin olvidar que debemos estar preparados y formados como si fuéramos a ofrecer nuestro esfuerzo en medio de los más cultos y de la alta sociedad" (Discurso del 03-07-1939. Par. XI, 5)* Es decir, si queremos decir algo que tenga valor, si queremos dialogar con la sociedad de hoy, hay que estudiar y documentarse; por lo general, esto no se puede hacer sólo con la intuición.

(03-07-1939 Par XI, 5)
Es decir, si queremos decir algo que tenga valor, si queremos dialogar con la sociedad de hoy, hay que estudiar y documentarse; por lo general, esto no se puede hacer sólo con la intuición. Muchas veces nos preguntan "¿Porqué has hecho esta elección? ¿Porqué dices eslo así?" y no sabemos qué contestar. Más aún en una sociedad donde nosotros también respiramos un ambiente de relativismo y el criterio moral de la elección se convierte en lo que elijo a nivel emotivo, psicológico. Una sociedad donde los comportamientos se explican porque "todo el mundo lo hace"-"¿por qué has tomado esta decisión?" "Lo hacen todos" "¿por qué has dejado..?" "ya no me apetecía" sin ninguna referencia a los valores o a la verdad.

Pero no basta con estudiar y acumular conocimientos sobre la espiritualidad de Don Orione ni su vida; No existe una verdad que a la vez no sea un bien. Es decir, ontológicamente, verdad y bien coinciden; entonces, el hombre puede entender con certeza en la medida en que es bueno y virtuoso. Entonces, ¿Cómo es este nuevo estilo de estudio al estilo de Jesús? Es necesario estudiar viviendo y no estudiar simplemente estudiando; de lo contrario, sólo con el contenido de las fichas nos alejaríamos del verdadero conocimiento. Se debería estudiar sólo aquello que ayude al desarrollo y a esclarecer lo que se vive. Ese es el estudio. Es algo que debe implicar la inteligencia y la voluntad de forma simultánea o casi mejor, un poco más la voluntad que la inteligencia. Debe ser más el querer lo que impulse a la inteligencia, no la inteligencia la que impulse al querer. No para quitarle valor a la inteligencia sino para ponerla en su lugar y permitirle así cumplir al máximo su función y sus posibilidades.

Con un estudio así, se debería llegar a ser orionistas y no sólo personas instruidas en la espiritualidad de Don Orione. Ser personas cultas sólo desde un punto de vista cerebral significa en realidad ser personas ignorantes. No queremos ser personas instruidas simplemente sino personas que dicen algo, y es la vida la que nos hace entender (particularmente el dolor; porque la sabiduría se encuentra en el sufrimiento y el dolor). Sólo mediante la vida se puede experimentar la alegría y la paz, un tipo de conocimiento que los libros no pueden dar. A este propósito, recuperamos estas palabras de Don Orione *"No os envanezcáis, mis queridos clérigos, porque vais a estudiar a la Gregoriana, no es envanezcáis por los estudios, sino que con humildad, dad gracias y gloria a Dios, de quien vienen todos los bienes y todas las luces. La ciencia no vale sin la virtud, sin humildad, sin la pureza, sin la caridad. Haced oración y terminad todos vuestros estudios: unid siempre el estudio a la oración (Carta del 29-09-1936) LII, 426.*

Tenemos que recordad también la idea de que este estudio de los grupos de MLO debe ser un estudio que está abierto a todos; porque las cosas verdaderas son para todos, están hechas para todos. Esa universalidad de comprensión es uno de los signos para comprender si lo que decimos es verdadera sabiduría. Por ejemplo, cuando se piensa en San Pablo; cualquiera podría preguntarse cómo lograba decir cosas tan altas a personas que sin duda no eran doctas. Esto lo pensamos porque tenemos un concepto equivocado de la ignorancia. Las personas a las que estaban dirigidas aquellas cartas eran humanidad, y aquellas palabras eran universales y en sí mismas expresaban a la humanidad; daban cosas que todos entendían porque era la vida de los hombres.

Sentadas las bases de cómo debe ser un estudio en los grupos de MLO podríamos preguntarnos ¿Porqué estudiar a Don Orione juntos cuando podríamos hacerlo individualmente? Tenemos que llegar a la verdad "como cuerpo", y por tanto, debemos estar siempre abiertos a dejarnos completar por la verdad de los demás; nadie puede llegar a tener un conocimiento que abarque toda la realidad. Podríamos subrayar que no basta cualquier tipo de estudio en equipo, no basta con reunir unas cuantas ideas o el conocimiento de varias personas para lograr una síntesis. No es posible tomar varias cosas muertas y hacer de ellas algo vivo. Estamos llamados a hacer una síntesis superior y distinta y eso sólo lo pueden hacer aquellas personas que están fundidas ellas mismas en unidad, en comunión, y que respondan al espíritu de familia de Don Orione. Porque no sólo se puede vivir trinitariamente, sino que se puede "pensar trinitariamente", que no significa pensar igual que el otro sino que yo entiendo el pensamiento del otro y el otro entiende el mío.

A la luz de esto nuestro estudio como MLO ¿qué condiciones ha de tener?

- Antes de hacer ninguna consideración de tipo más intelectual, conviene recordar la premisa de las premisas de cualquier grupo de MLO y es "la mutua y continua caridad entre nosotros" Por tanto es necesario antes que nada tener esta predisposición de corazón. Es necesario encender esta luz. Y no conviene darla por supuesta, sino renovar este compromiso siempre interiormente. Tal vez nos ha sucedido alguna vez que hemos tenido que limpiar y ordenar una habitación donde todo esta desordenado... ¿Qué hemos hecho para poner las cosas en orden? Hemos empezado por quitar los muebles, llevarlos fuera, meterlos de nuevo...sin pensar que era necesario algo esencia sin lo cual no se puede ordenar nada y hay más caos que al principio: ¡encender la luz! Es necesario encender la luz. Por tanto, ante todo, la mutua y continua caridad, antes que el estudio o para prepararlo.

- Después, un insólito clima de respeto; por ejemplo, aquel que sabe más sobre cosas de Don Orione, o el asistente espiritual pospone su saber, convencido de que también pueden salir elementos estimulantes de otros con pocas nociones. No debe haber distancias entre las personas. Es una ayuda mutua. Es más, uno que sabe más, puede encontrar profundas inspiraciones en el pensamiento de otro que conoce menos, si lo escucha atentamente. Y el otro puede conseguir que el que conoce más se exprese de forma más completa y comprensible.

- Cada uno debe tener desapego de su propia forma de pensar y actuar, aun salvando los contenidos. Por eso, la mirada en Jesús en la cruz, verdadera clave de lectura de cualquier saber y a cualquier nivel. La formación...se dice que la vida nos forma. ¿Qué significa que la vida nos forma? La vida nos forma si tenemos esta mirada continua a Jesús Crucificado. Es Él que cava dentro...Esta es la vida que nos forma.

A todos los grupos del MLO os deseamos un estudio que nos "eleve" y que a la vez nos "ponga los pies en la tierra"; un programa que se centre en la "sabiduría" y no sólo en el "saber"; una propuesta "provocativa" para hacerla juntos porque esa sabiduría sólo es posible para quien vive en comunión, porque Cristo infunde el Espíritu sobre aquel que está unido a sus hermanos por el vínculo del amor. De esta forma, Él es el único maestro, el Maestro.

¡Ave María y adelante!

Coordinación territorial de España y Venezuela

UN SUBSIDIO DE FORMACIÓN QUE ESCONDE…¡UN TESORO!

Amamos más a aquellos que conocemos más. Para amar más a nuestra familia orionista, hay que conocerla más.

Esta familia es como un "cofre" lleno de "perlas preciosas" que simbolizan los distintos componentes de familia. En cada ficha, iremos a este "cofre", descubriremos una a una estas "perlas" para conocerlas mejor y dar gracias a Dios por su belleza

- ANEXO 1. LA PRIMERA PERLA, EL PRIMER AMOR: LA RAMA ACTIVA (LOS FDP Y PSMC)
- ANEXO 2. UNA PERLA PARA CONTEMPLAR: LA RAMA CONTEMPLATIVA (ERMITAÑOS Y HERMANAS CONTEMPLATIVAS DE JESÚS CRUFICADO)
- ANEXO 3. UN DIAMANTE CON MUCHAS CARAS: LOS LAICOS
- ANEXO 4. UNA PERLA ORIGINAL: LAS SACRAMENTINAS CIEGAS
- ANEXO 5. LA PERLA DE LAS PERLAS: NUESTROS POBRES
- ANEXO 6. TENEMOS PERLAS EN EL CIELO.

¿Qué podríamos mejorar de estas "perlas"? Todas son preciosas, pero ¿han hecho una experiencia de ser un "collar" entre ellas? Que este año sea un empujón, una invitación a apuntar más a la unidad en el compromiso con la familia. Es decir, a no sentirlas sólo como una riqueza, porque sí, lo son, una riqueza, pero si las tomamos por separado, no forman un collar. Por tanto, en un cierto sentido apuntar más a este ser un don una rama para la otra.

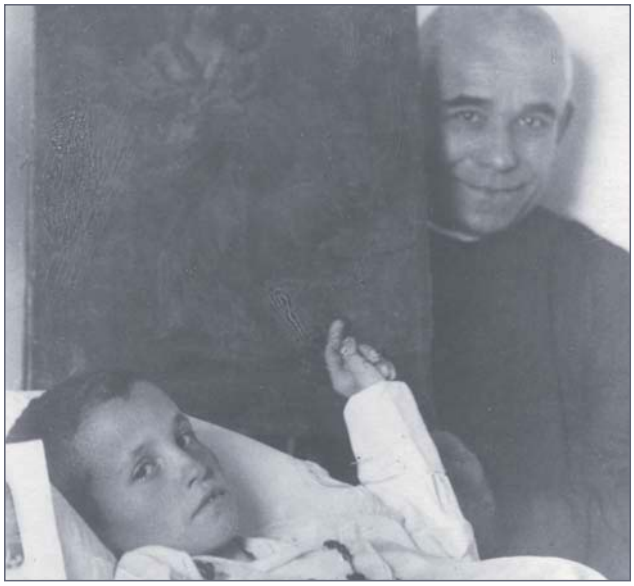
Precisamente porque existe toda esta riqueza, si cada uno está abierto a recibir toda la riqueza de los demás, y por lo tanto es expresión de esta riqueza colectiva, cada uno es una potencia. Existe la espiritualidad que San Luis Orione nos ha dejado, existe el carisma…, pero luego existe esta joya que es la Familia Orionista, y que San Luis Orione seguramente quiere entregar a María, hoy en el siglo XXI.

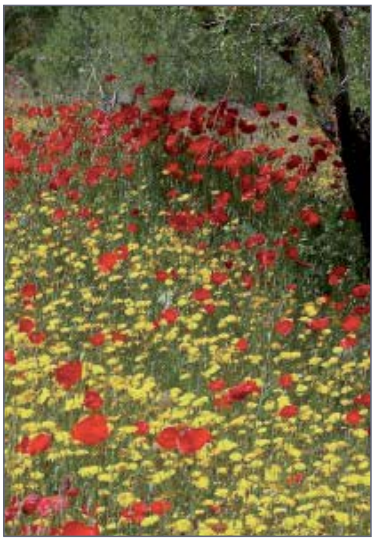
Debemos tomar conciencia de estas cosas y estar todos en esta dinámica: todos dispuestos a dar y también a recibir, también a recibir, porque, el recibir es un don igual que el dar.

Nuestro Carisma : Notas características

Ficha Nº 1

Introducción :





Concepto de carisma propio La manera particular de seguir a Cristo constituye el así dicho "carisma propio" del instituto, o "carisma del Fundador". ¿Pero qué significa el término carisma? ¿Y cuales son los elementos constitutivos del carisma de los institutos religiosos?

1. **El termino carisma** tiene el mismo origen etimológico de la palabra "gracia". Significa un favor gratuito. Pero mientras el término "gracia" tiene un significado mas general y se aplica a cualquier don de Dios, sobre todo a los dones que Dios da generosamente a través de los sacramentos, el termino "carisma" indica dones y gracias del todo especiales. … Los elementos constitutivos del carisma: son manifestaciones de las potencias del Espíritu Santo; son comunicadas directamente por el Espíritu Santo a quien el quiere, también a simples cristianos; son dados a la persona pero para el bien de toda la Iglesia. …

2. El **carisma propio** de un instituto religioso está constituido por varios elementos:

   a) El llamado **fin específico,** o sea aquella especial actividad apostólica y caritativa que el instituto es llamado a realizar en la Iglesia (educación cristiana de la juventud, asistencia a los enfermos, a los pobres,…)
   b) … Todos los Institutos religiosos se diferencian al menos por el **espíritu propio.** Es una forma particular de hacerse presente Dios, de llegar a El en la oración, de practicar los votos, de vivir en comunidad,… Obviamente el espíritu del instituto ha sido, en origen, el espíritu del Fundador.
   c) Al carisma de un Instituto pertenecen también **"las sanas tradiciones" (P.C. 2)** que son encarnaciones concretas del espíritu propio. …" [2]

   CARISMA según Glosario carta de comunión MLO Es un don del Espíritu Santo a una persona, para el bien de la Iglesia. Hay un carisma particular que se llama carisma de fundación. Se denomina así en sentido estricto a la particular experiencia del Espíritu hecha por un Fundador, transmitida a sus discípulos – religiosos y laicos – para ser vivida, custodiada, profundizada y constantemente desarrollada. El carisma de fundación de Don Orione se caracteriza por el amor caritativo y activo a los humildes y a los pobres, a fin de llevarlos a la unión con el Papa y con la Iglesia, para *"Instaurare Omnia in Cristo".*

La Historia de Salvación es una historia de continuas revelaciones de Dios a través de los carismas que salen al encuentro de las necesidades de los tiempos. Según el teólogo Von Balthasar, un carisma es como una visión nueva, como una ventana que se abre por primera vez de un elemento fundamental del Evangelio que lo contiene todo, pero que por primera vez se revela con fuerza a la Iglesia poniendo en el centro del carisma ese aspecto fundamental. Ciertamente, el amor es una realidad que está desde el principio en el Evangelio pero San Agustín lo descubre de un modo nuevo; la pobreza no la inventa San Francisco, pero cuando se realiza en San Francisco tiene toda la fuerza; la oración no la descubre Santa Teresa pero cuando se conoce este carisma, aparece la oración como amistad con Dios y se comprenden todos los valores de Evangelio; o la eclesialidad de San Ignacio de Loyola no se descubre con él por primera vez pero Dios la ilumina como carisma. Se podría decir que los santos son Palabras Vivas de la Palabra del Verbo que iluminan un aspecto fundamental del Evangelio; de este modo, comprendemos mejor que la historia de la Iglesia está hecha de una oleada de mártires, de monjes, de pobreza de Francisco, de sabiduría de Domingo, de eclesialidad de Ignacio, de oración de Teresa, de amor por los jóvenes de Juan Bosco... No debemos ver el carisma de San Luis Orione aislado del conjunto sino colocado ahí, para el bien de la Humanidad, para decir esa palabra fuerte, histórica que embellece a la Iglesia.

Ver :

Palabra de Dios :

De la primera carta de San Pablo a los Corintios 12, 4-12

Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A éste le han concedido hacer milagros; a aquél, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, hablar lenguas diversas, otro el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a él le parece. Como el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y los miembros, siendo muchos, forman un solo cuerpo, así es el Mesías

Palabra de la Iglesia:

Lumen Gentium 12,2

Además, el mismo Espíritu Santo no sólo santifica y dirige el Pueblo de Dios mediante los sacramentos y los misterios y le adorna con virtudes, sino que también distribuye gracias especiales entre los fieles de cualquier condición, distribuyendo a cada uno según quiere (*1 Co* 12,11) sus dones, con los que les hace aptos y prontos para ejercer las diversas obras y deberes que sean útiles para la renovación y la mayor edificación de la Iglesia, según aquellas palabras: «A cada uno... se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad» (*1 Co* 12,7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos, deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy adecuados y útiles a las necesidades de la Iglesia. Los dones extraordinarios no deben pedirse temerariamente ni hay que esperar de ellos con presunción los frutos del trabajo apostólico. Y, además, el juicio de su autenticidad y de su ejercicio razonable pertenece a quienes tienen la autoridad en la Iglesia, a los cuales compete ante todo no sofocar el Espíritu, sino probarlo todo y retener lo que es bueno (cf. *1 Ts* 5,12 y 19-21).

Palabra de Don Orione :

Los contenidos específicos de la formación al carisma orionista, que no pueden faltar, son los siguientes[2]:

1. Profundo respeto por la persona humana: "servir en el hombre al Hijo del Hombre";[3]

En las Constituciones y normas de FDP nº9 Don Orione nos recuerda:
- "que se ama y se sirve a Jesucristo en la cruz y crucificados con Él"

2. Educación para la caridad universal, con atención a los "pobres más pobres": "hacer el bien a todos, hacer el bien siempre, el mal nunca, a nadie";[4] El respeto hacia la persona humana y la atención a los últimos, la podemos deducir fácilmente acercándonos a un D. Orione joven, que abre su primera obra, el colegio San Bernardino, para niños sin recursos económicos. Conoció de cerca la discriminación que sufría la gente humilde, la cual tenía que prodigarse con múltiples tareas para poder sobrevivir (ver el retrato que hace de su madre: L. I p.475 ss.). Aunque sólo desde el conocimiento del Misterio de la Encarnación de Dios, cuya misericordia se inclina hacia todos nosotros, le impulsó a ir más allá de las apariencias sociales o las cualidades intelectuales.

De las Constituciones y normas FDP:

- pobres entre los pobres, nuestros predilectos, obedecemos a la ley común del trabajo, incluido el trabajo manual, más aún, queremos "ser los apóstoles del trabajo y de la fe"; - hacemos nuestra la santa pasión del Fundador: "no a los ricos, sino a los pobres, a los más pobres y al pueblo me ha enviado el Señor"

3. Sentido de pertenencia a la Iglesia y al Papa: "que nadie nos venza al amar con toda nuestra fuerza al Papa y a la Iglesia, que nadie nos venza en el amor, en la devoción, en la generosidad por la Madre Iglesia y el Papa";

Su convencimiento de que la Iglesia es madre le lleva a aceptarla, consciente de sus defectos. Pero hay dos acontecimientos que pueden explicar su ardorosa defensa del Magisterio, del Papa y de la Iglesia: El racionalismo de principios del s. XX que lleva a posturas muy críticas de los modernistas hacia la Iglesia (ver Papásogli p.), y la unificación de Italia y la pérdida de los Estados Pontificios en el s. XIX, que llevaba a muchos a rebajar y reducir el influjo del Papa, más allá de lo que significaba la pérdida del poder temporal. Todo esto suscitó en D. Orione una ardorosa defensa del Papa, hasta pensar, a principios del siglo pasado (1899-1900), en la creación de una Congregación que se denominase "la Compañía del Papa", cuya misión fuese proveer a la completa ejecución del programa papal.

De las Constituciones y normas FDP:

- amamos, con Jesús, a la Iglesia, nuestra gran madre a cuyo servicio nos sentimos consagrados

- el amor y la devoción al Papa son las características de nuestra Congregación: "vivir, trabajar y morir de amor por el Papa; ésta y sólo ésta es la Pequeña Obra de la Divina Providencia"

- prestamos adhesión a la autoridad de los Obispos en las respectivas iglesias locales, y trabajamos en estrecha colaboración con ellos, así como con el clero y el laicado, conscientes de pertenecer al único pueblo de Dios.

4. Compromiso ecuménico: "es propio de nuestro Instituto ayudar, en su pequeñez, a la acción de la Divina Providencia en la conducción de las almas y de las instituciones humanas a tomar un lugar en la Santa Iglesia... consagrándose con cada medio y en cada sacrificio de caridad, en pos de obtener la unión de las Iglesias separadas" ;[2] "Instaurare Omnia in Christo" manifiesta también su sensibilidad hacia el ecumenismo, desarrollado posteriormente en la teología y pastoral del Vaticano II (unitatis redintegratio). D. Orione se adelantó a la visión conciliar que pone en el centro no a la Iglesia, sino a Cristo (desde El se construye todo), subraya el pluralismo carismático más que la Iglesia uniforme, y el diálogo como método de acercamiento; (pensemos en el diálogo de la caridad en los encuentros de D. Orione con el P. Semería, notable modernista italiano).

De las Constituciones y normas FDP:

- nos sentimos animados por una audacia apostólica, abierta, moderna en las formas, que nos empuje a la cabeza de los tiempos, a conquistar almas para Cristo, según el grito del Fundador:" ¡Almas, Almas!"
- debe distinguirnos un gran espíritu de familia, de sencillez acogedora y de alegría santa, de manera que podamos "difundir bondad y serenidad por donde caminemos y en el corazón de cuantas personas encontremos"

5. en la Divina Providencia, que lleva

a vivir el espíritu de pobreza: "La perfecta alegría no puede ser más que la perfecta donación de sí mismo a Dios y a los hombres";[3]La confianza en la Divina Providencia, casi podríamos decir, que va naciendo con él. Sabemos por múltiples referencias de D. Orione, el influjo que ejerció sobre él su madre, pobre de solemnidad, pero confiada en un Dios providente. Así escribía en 1899: "¡Dios y la propia madre!, eh ahí las dos grandes ideas fuerza que son luz, guía y freno de las juventudes no corrompidas" (Le più belle pagine… p. 17), o el retrato sobre su madre al que hacíamos referencia en el punto primero.

Otra experiencia significativa en este sentido es la apertura del primer oratorio en Tortona y la experiencia del colegio de S. Bernardino, en los que deja su etapa de aprendizaje y empieza su acción educativa en primera persona… ¡cómo no ver la mano de la Providencia, que lleva adelante esta actividad, a pesar de las múltiples dificultades!

Podríamos citar entre las vivencias de D. Orione otro hecho social y eclesial que le lleva a enraizarse en el abandono en la Providencia: Esel contacto con la Obra del llamado apóstol de la caridad del s. XIX en Italia, S. José Benito Cottolengo. Su opción confiada por los últimos en los "cottolengos", disparó el corazón de D. Orione hacia esta realidad social lacerante

De las Constituciones y normas FDP:

- nos sentimos, en Cristo, hijos del Padre celestial y nos abandonamos, movidos por la fe, en su Providencia amorosa: hijo de la Divina Providencia, en efecto, quiere decir hijo de la fe;

6. Devoción a María: "A Jesús, al Santo Padre y a las Almas por la Virgen".[4]

Sobre el amor y la devoción a María Aldo Gorini, en su estudio histórico de la figura de D. Orione, nos habla de su amor y devoción a la Virgen, como algo que modeló en él D. Bosco, pero D. Orione amaba a la Virgen bastante antes de ir a los salesianos. En una exhortación de 1927 D. Orione ha relacionado explícitamente a las madres en el origen de la devoción mariana: "nuestras madres, nuestras buenas mamás, la invocaban por nosotros, le dirigían oraciones que nosotros después intentábamos repetir, nos tenían las manos juntas delante de sus cuadros e imágenes, enseñándonos a mirarle a ella, a invocarla, a rezarle siempre; podemos decir, por lo tanto, que hemos tenido cercana a la Virgen nada más nacer, o incluso antes de haber nacido". Pero él mismo reconoce que esta devoción mariana encontró la forma acrisolada y definitiva en sus años con los salesianos: "Mi devoción a la Virgen es la que he aprendido de D. Bosco: filial, simple, sin prácticas complicadas, la que surge del corazón de quien ama verdaderamente".(La figura e l'opera di D. Luigi Orione, p. 65 ; Milán, 1994).

De las Constituciones y normas FDP:

- alimentamos una gran confianza y una tiernísima devoción a María, como nuestra Madre y celestial Fundadora: la Pequeña Obra es suya, es obra de su bondad maternal;

Reflexionar y Actuar:

El carisma de Don Orione consiste en "vivir y difundir el conocimiento y el amor de Jesucristo, de la Iglesia y del Papa, especialmente en el pueblo y en los pobres más alejados de Dios y más abandonados" [2] con el fin de que cada persona pueda encontrar la propia dignidad y la libertad de los hijos de Dios. Los laicos y laicas del MLO confiados en la Divina Providencia, como Don Orione, se comprometen a vivir el carisma y a construir un mundo más justo y más humano, en permanente atención a los signos de los tiempos, para "Instaurare Omnia in Cristo"[3].
El carisma es una forma de entender, expresar y en definitiva, de vivir la fe, para los cristianos es un don de Dios y como tal, expresión de su bondad. ¿Cómo influye el carisma de don Orione en nuestra realidad?

Dentro de la familia orionista debe haber cabida para todas las sensibilidades y formas de entender y activar el carisma. Buscando sinceramente en nosotros, ¿por qué caminos debemos buscar? (En los pequeños hechos, actitudes –quizás silencios, posiciones valientes…)

Orar:

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetras las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.

Profundización

HACIA UN PLENO ESPIRITU DE FAMILIA ORIONISTA, *Asamblea internacional del MLO. Madrid: 16, 17 y 18 de octubre de 2007.* Ponencia del P. Laureano de la Red Merino. Superior Provincial. Provincia Nuestra Señora del Pilar.

TRAS LOS PASOS DE DON ORIONE, *Subsidio para la formación al carisma,* Buenos Aires, 1998. Introducción pgs. 15, 18-21.

[1] Ferdinando Cavalieri (Obra Don Orione) Il nostro carisma (pro-manoscritto) in Vita Religiosa, quaderno XI, Pag. 7 ss.

[2] Carta de comunión MLO nª 12.

[3] *En el Nombre de la Divina Providencia,* Ed. Piemme, Casale M. 1995, (citado *En el nombre*) p.141.

[4] *En el nombre* 108; *Escritos* 61, 170; 46, 116; 62, 99c.

[5] *Cartas* I, 96-97; cfr. *Sui passi* p.207-220.

[6] *Escritos* 52, 10; 112, 41.

[7] *Sui passi* 136.

[8] *Escritos* 103, 112.

[9] Cfr. Biografía de Don Orione en *Sui passi*, 295-298; Constituciones FDP, art.5; Constituciones PHMC, art.3; Regla de vida del ISO, art.1.

[10] Carta de comunión MLO nª 7

"La primera perla el primer amor : Hijos de la divina providencia y pequeñas hermanas misioneras de la caridad "

Anexo I

*Orígenes Hijos de la Divina Providencia

El generoso programa de la vida de Don Orione era abrazar a todas las almas y salvarlas a todas (Scr. 115,142), Esto conlleva necesariamente el proyecto de formación de los discípulos y colaboradores que comparten el mismo carisma y el mismo proyecto apostólico.
Don Orione fue fundador a los 21 años cuando aún era clérigo. El primer colegio abierto en Tortona (1893) ya nació con un estilo propio. Seis de los primeros alumnos vistieron el hábito clerical el mismo día que Don Orione fue ordenado sacerdote (13 de abril 1895). Cinco meses después, en el primer boletín "La Scintilla", se presentó su denominación oficial: Hijos de la Divina Providencia. Don Orione dedicó toda su esmerada atención a estos primeros seminaristas, porque ellos representaban la esperanza para el futuro apostolado, enviándolos a completar sus estudios a Génova (1895) bajo la guía de Don Gaspare Goggi. Entre los nombres de los primeros aspirantes del nuevo instituto, sobresalen Felice Cribellati y Giulio Cremaschi; El primero fue el primer obispo de la Congregación y el segundo ejerció como Maestro de Novicios durante más de treinta años.
La Congregación recibió la aprobación de Mons. Bandi en Tortona el 21.03.1903. El fundador fue sobretodo el formador de su Familia religiosa. En 1913 inició la actividad más allá de la frontera italiana, concretamente en Brasil. Ésta fue seguida por otras expediciones hacia Argentina, Uruguay y Chile. Entre los años veinte y treinta, continuaba la asistencia a jóvenes, niños huérfanos, colonias agrícolas, centros de enseñanza. Además se incrementó la asistencia a los necesitados con la actividad en los pequeños cotolengos para personas con graves minusvalías y residencias para ancianos.

*Palabra de Don Orione a los Hijos de la Divina Providencia."Vivir de amor al Papa y difundir, especialmente entre los humildes, en los últimos, en el pueblo, el dulce amor al Papa y la obediencia total y filial a su palabra y a sus deseos." (D. Orione. Cartas II, 41-47).

El programa esencial de Don Orione se podría resumir en los siguientes términos: "Cumplir la voluntad de Dios en la voluntad del Beato Pedro, el Sumo Pontífice"; "con cada obra de misericordia, difundir y hacer crecer en el pueblo cristiano - y en especial entre los más pobres, y afligidos de todo mal y dolor - un dulce amor al Vicario en la tierra de Nuestro Señor Jesucristo, que es el Romano Pontífice, sucesor del bienaventurado Apóstol Pedro, con la intención de contribuir en el interior de la Santa Iglesia, a la restauración de la unidad rota con el Padre"

Don Orione quiso para su hijos un cuarto voto de "especial fidelidad al Papa". Declaró mas de una vez: "Este fin de unión al Papa, para renovar todo en Cristo, es propio de nuestra vocación"

*Actualidad Hijos Divina Providencia
Los Hijos de la Divina Providencia (1.023 entre sacerdotes, obispos, hermanos y ermitaños) están presentes en 296 lugares de 28 naciones- EUROPA: Italia, Polonia, España, Gran Bretaña, Irlanda, Vaticano, Francia, Alemania, Suiza, Albania, Rumania, Bielorrusia; AMERICA: Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Venezuela, México, USA.; AFRICA: Costa de Avorio, Togo, Madagascar, Kenya, Cabo Verde; ASIA: Jordania, Filipinas, India.

"La primera perla el primer amor : Hijos de la divina providencia y pequeñas hermanas misioneras de la caridad "

Anexo I

PEQUEÑAS HERMANAS MISIONERAS DE LA CARIDAD

ORIGENES

La Congregación de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad es parte integrante de lo que fue el sueño que tuvo Don Orione en 1893 y que más tarde se convertiría en realidad dentro de la Pequeña Obra de la Divina Providencia y en la vida de la Iglesia.

Fue fundada el 29 de junio de 1915 por San Luis Orione y su primera casa fue en Ameno (Italia). Es una Congregación de Derecho Pontificio a partir del año 1965.

Forma parte de la Obra Don Orione y comparte con cada una de las ramas de la Pequeña Obra de la Divina Providencia el mismo carisma, aun manteniendo autonomía de gobierno y de administración.

Tienen como fin específico el ejercicio de la Caridad hacia el prójimo. Consagran la vida a llevar a Cristo y a su Iglesia, a la gente sencilla del pueblo y a los pobres más lejanos de Dios y a los mas abandonados, mediante la enseñanza de la doctrina cristiana y la práctica de las obras evangélicas de misericordia. Desarrollan su misión en una continua evangelización. Y con el ejemplo de María viven dándose completamente a Dios y a los hermanos. Al servicio de los más pobres y abandonados. Con las obras dan testimonio del amor de Cristo.

La familia religiosa cuenta con tres ramas diversas en su estilo de vida pero con la misma finalidad de expresar el Amor Misericordioso de Dios a los hombres y la maternidad de la Iglesia:

Las Hermanas Misioneras de vida activa

Las hermanas Sacramentinas

Las Hermanas Contemplativas de Jesús Crucificado

PALABRAS DE DON ORIONE

"¡Os llamáis y sois las Misioneras de la Caridad! Si no lo fuerais, deberíais serlo; sería hipocresía llevar el nombre y no vivir según vuestro título; del mismo modo que quien se llamase católico y no practicase la religión católica, o que quien fuese sacerdote y no se comportase según su vocación. Así vosotras sois Hermanas, habéis elegido el nombre, habéis elegido el título de Misioneras de la Caridad. Si existe ese vinculo entre vosotras, si arde en cada una de vosotras la caridad de tal manera que cada una arda y difunda entre las otras el ardor, -porque no basta que ardáis vosotras, sino que vuestro esplendor debe iluminar también y calentar las almas de los otros- si vosotras tenéis estos vínculos de la caridad, seréis verdaderas Misioneras de la Caridad"

ACTUALIDAD

Actualmente las Hermanas Misioneras de vida activa profesas son 647, 25 novicias y 19 postulantes distribuidas en 5 Provincias religiosas y una Viceprovincia y presentes en 17 naciones: Italia, Polonia, Rumania, Rusia, Ucrania, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Perú, Madagascar, Costa de Marfil, Kenia, Cabo Verde, Togo y Filipinas.

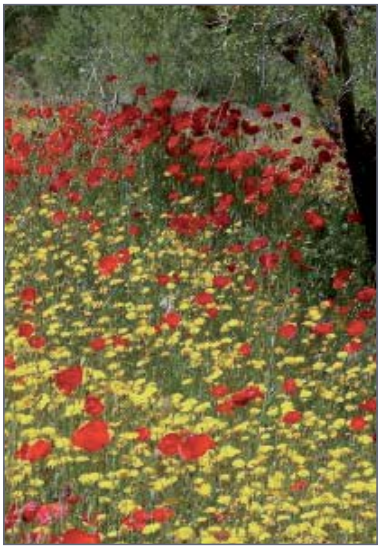
La caridad de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad no tiene fronteras dando respuesta a las necesidades y desafíos de los tiempos y lugares con múltiples actividades: centros educacionales, guarderías, casas de acogida para recién nacidos y madres solteras, centros de atención a discapacitados físicos y psíquicos (llamados Pequeños Cottolengos), hospitales, residencias para ancianos, escuelas, hogares para los chicos de la calle, servicio pastoral y social en parroquias, casas de espiritualidad, misiones… estando siempre abiertas para dar respuesta a las nuevas pobrezas que puedan surgir en el futuro.

Movimiento Laical Orionista

Todos una familia: Testimonio de Unidad

Ficha Nº 2

Introducción :



La unidad no es la igualdad. La unidad, ¿en qué consiste? Consiste en ser conscientes del fruto del amor recíproco; la unidad es fruto de una gracia que Jesús manda cuando existe el amor recíproco. Esto quiere decir: ser conscientes de que yo tengo un don para dar a los demás y que los otros tienen un don para darme a mí; y ponerlo a disposición. Esto no puede ser entre iguales. Si soy igual a otra persona, no tengo nada que darle; y el otro no tiene nada que darme. Somos iguales, pero no hay unidad. La unidad se construye en el amor recíproco. El amor recíproco se construye en la diversidad, en la distinción. Como en la Santísima Trinidad. No son iguales, pero son Uno. Esto es mucho más que la igualdad.

A veces no nos acogemos bien entre nosotros, el tener puntos de vista diferentes, formas , costumbres distintas, ideas.... nos empecinamos con lo nuestro. Lo distinto nos produce a menudo insatisfacción e infelicidad. En cambio, en las diferencias están todas las posibilidades de llegar a la unidad. A veces nos encontraremos a medio camino, otras veces a un cuarto de camino; no estaremos totalmente de acuerdo, pero lo importante es hacer esta gimnasia de perderse los unos en los otros para ser testimonio de Unidad, que vale más que lo que nosotros defendíamos inicialmente.

La marca característica de cualquier familia viene determinada por las relaciones que se van entretejiendo entre sus miembros. Con otras palabras: a un espíritu de familia típico le corresponden también unas relaciones especiales. Y de forma general podemos decir que, tratándose de relaciones en orden a cumplir el programa de bien y de bondad encomendado por Dios al Fundador y a todos sus seguidores, es decir, tratándose de relaciones evangélicas, el punto de mira no puede ser otro que el ambiente relacional de la Trinidad. La palabra familia enseguida evoca la palabra unidad. Y Dios es comunión, unidad. La Trinidad Santa es la más sublime realización de la unidad en la diversidad: la esencia divina se concreta en la comunión de tres personas divinas.

En este sentido, para un orionista (laico o religioso) la unidad con el resto de los miembros de la familia, tendría que ser algo sagrado y su propósito relacional tendría que apuntar siempre a “buscar en todo un solo corazón y una sola alma” (Hch 4,32). Las nuestras tienen que ser, necesariamente, relaciones evangélicas, propias de personas llamadas a valorarse los unos a los otros, no tanto en función de su responsabilidad, de su valía profesional, sino en función de su valor y dignidad esencial, es decir, su vida, la de un hermano/a con todo lo que incluye (situación personal, problemas, dificultades, proyectos, contradicciones…). Cada miembro de la familia es “rostro cercano” y tiene que convertirse en “rostro significativo” para que “el otro lejano”, destinatario de nuestra caridad se convierta en sujeto de encuentro interpersonal, facilitador de la experiencia del encuentro con Dios, que también es encuentro interpersonal.

Ver :

Palabra de Dios :

(Jn 17)

“ He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo.Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra. Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado. Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío; y yo he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti.Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros. (...) No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”.

Palabra de Dios

Palabra de la Iglesia:

“Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo.
¿Qué significa todo esto en concreto? También aquí la reflexión podría hacerse enseguida operativa, pero sería equivocado dejarse llevar por este primer impulso. Antes de programar iniciativas concretas, hace falta promover una espiritualidad de la comunión, proponiéndola como principio educativo en todos los lugares donde se forma el hombre y el cristiano, donde se educan los ministros del altar, las personas consagradas y los agentes pastorales, donde se construyen las familias y las comunidades.
Espiritualidad de la comunión significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado. Espiritualidad de la comunión significa, además, capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como « uno que me pertenece », para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad.
Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un « don para mí », además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber « dar espacio » al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Ga 6,2) y rechazando las tentaciones egoístas que continuamente nos asechan y engendran competitividad, ganas de hacer carrera, desconfianza y envidias.
No nos hagamos ilusiones: sin este camino espiritual, de poco servirían los instrumentos externos de la comunión. Se convertirían en medios sin alma, máscaras de comunión más que sus modos de expresión y crecimiento”

(Juan Pablo II. Novo Millenio Ineunte, 43)

Ver :

Palabra de Don Orione:

"UNA CARIDAD FUERTE"

...Para lograr la unión y la caridad, para alcanzar la concordia y la paz de mis hijos en Cristo Jesús no dudaría, ni siquiera un instante, en atravesar el océano y mil océanos, ayudándome de la gracia del Señor...

...Cuando hay buen espíritu y caridad, que es el precepto del Señor, todo va hacia delante y todos los hijos están contentos, incluso en las privaciones, y viven felices.
La Caridad es la nota distintiva de los discípulos de Cristo Jesús: es humilde y se niega a sí misma. Se hace toda a todos: excusa los defectos de los demás, está iluminada y llena de prudencia, goza del bien de las personas y desea cerciorarse ella misma; la caridad tiene gran estima por cada prójimo, interpela las palabras y las acciones de los demás del modo más favorable, y pone su felicidad en hacer el bien a los demás...
Os digo en Cristo Jesús: ¡Estad unidos en la caridad del Señor! Y el Señor os bendecirá y os hará santos y seréis los hijos de la Divina Providencia. Pero si este espíritu de humilde y dulce caridad y trabajo por las almas, en la paz y concordia de los corazones y de la santa vocación, no está entre vosotros ¿qué pretenderéis construir vosotros? ¿Cómo vais a pretender ser apóstoles de fe, paz y amor a Dios si la paz no existe entre vosotros, y no está entre vosotros la caridad de Cristo Jesús?
Todo pueden los siervos de Dios cuando llevan encendida en el corazón y en las obras la caridad humilde, benigna y dulce del Señor. El camino de la caridad fraterna es un camino muy breve para llegar a ser santos...
...Ame cada uno de vosotros, ame tiernamente a todos sus compañeros en las entrañas de Jesucristo, sin excepción alguna, y soporte con plena caridad sus defectos, perdonándoles con amor a Cristo Crucificado, sufriéndolos también con gusto por propia mortificación, no pensándolos, y si fuera posible no observándolos; por el contrario, observando continuamente los propios defectos, y teniendo pesar, también por lo que , en consecuencia, se hace soportar a los demás hermanos, en sufrimiento y en molestias...

Que cada uno trate de unir al hermano con el hermano y a los hermanos con el superior y al superior con el Padre. Que cada uno trate de alejar a quien, por la menor causa, pueda aminorar esta unidad de almas y de corazones que debemos tener en Cristo y en su Iglesia, a imitación de los primeros fieles, que tenían un solo corazón y una sola alma.
Somos todos una corporación, es decir, un cuerpo místico en Cristo. Cada uno es miembro de su propio cuerpo. Por tanto, que cada uno, por su cuenta, estudie la forma de hacer lo que pueda para la perfecta concordia y santidad de los miembros.

Especialmente, que cada uno busque después los propios compañeros, para ir adelante en la sólida virtud y que a tal fin, ayude a los superiores, informándoles de cuanto pueda creer que les sea útil saber para provecho de cada uno...

...Esta caridad santa y este empeño que cada uno adquirirá para el bien espiritual, el orden y la buena marcha de la congregación, os hará verdaderamente seguidores del Divino Maestro que ha dicho: "los hombres conocerán que sois mis discípulos si os amais los unos a los otros"
Roma, 10 de marzo de 1916
Acción y Contemplación (Ed.C Nueva)

"Como nos ilumina y nos rige una misma fe y una misma esperanza inmortal, así la misma caridad que nos une a Dios, debe unirnos entre nosotros. Que haya entre nosotros tal armonía que nos estimule, a cada uno por su cuenta, para que nos esforcemos en quitar asperezas, reprimir nuestro carácter, para trabajar juntos y caminar juntos por el camino de la perfección. Que cada uno tenga un manto para cubrir las debilidades de los hermanos. Entonces la vida religiosa llegará a ser algo que sabe a Paraíso...

Estas son las Buenas Noches de hoy…"
(Don Orione, 15.10.1939. Parola XI, 184)

Reflexionar y Actuar:

Un modo de apuntar alto en la vida de Unidad, es compartir sentimientos, sueños, pasiones, dolores…que se mueven en el hondón del corazón del hermano. De no ser así, no podemos estar seguros de conocerle bien, de saber quién es, a qué aspira.¿Te parece que en tu grupo de MLO se cuida esta dimensión para que se de el enriquecimiento recíproco? ¿Cómo lo podríamos mejorar?
Compartir la vida significa, sobre todo, entrar en un nuevo juego estable de relaciones. Más aún: significa valorar a las personas no en función de su rol (ni siquiera de su rol misionero) sino por su condición personal. Esto supone un significativo cambio de perspectiva. A menudo, en nuestros lugares de misión (parroquias, colegios, centros asistenciales, etc.) se establecen entre los religiosos y los laicos y entre los laicos entre sí, un tipo de relaciones que, aun siendo cordiales, privilegian la funcionalidad, la eficacia, sobre la fraternidad. ¿Qué podemos hacer para superar esta reducción?
Desde el legado de nuestro carisma en el que el espíritu de familia es una de sus marcas características, nuestra familia orionista tiene la responsabilidad y el deber de aportar proféticamente en nuestro mundo dividido y roto por muchas partes la brisa fresca de una fraternidad contagiosa.
¿Cómo podemos potenciar en nuestra comunidades climas de encuentro, acogedores, sencillos para ampliar el círculo del MLO?
¿Cómo desarrollar estructuras de participación e interacción facilitadoras de los valores de la familia?

Orar:

Oración a Jesús Crucifacado, "llave de la Unidad"

Hablando de Jesús, San Pablo escribe: "…y dio su vida por mí".
Cada uno de nosotros puede repetir lo que dice el Apóstol: por mí.

Jesús mío, si has muerto por mí, por mí, ¿cómo puedo dudar de tu misericordia? Y si puedo creer en ella con la fe que me enseña que un Dios ha muerto por mí, ¿cómo puedo no arriesgarlo todo para responder a este amor?

Por mí. He aquí la fórmula que anula la soledad de los más solos, que diviniza a todo pobre hombre menospreciado por el mundo entero, que llena cada corazón, hasta el límite, y lo hace derramarse sobre quien no sabe o no recuerda la Buena Nueva.

Por mí. ¿Por mí, Jesús, todos esos dolores? ¿Por mí aquel grito?
¡Oh! Ciertamente, no dejarás que se pierda la mía y tantas otras pobres almas, sino que harás de todo, al menos… porque te hemos costado demasiado.

Tú me has generado al Cielo como mi madre a la tierra. Tú piensas siempre y sólo en mí, igual que en cualquier otro.

Tú me das el valor en mi vida cristiana, más que si tuviera todo el universo empujándome a mis espaldas.

Por mí. Sí, por mí.

Y entonces, Señor, deja que también yo te diga, sobre todo por los años que me quedan: por Ti.

Profundización

Christifideleslaici, 59 "Una formación integral para vivir en la Unidad"

Lumen Gentium 13 "Pueblo de Dios"

Carta de Comunión. Punto número 5. Relaciones en la familia orionista

Carta de Comunión. Bloque II. Valores inspiradores

Catecismo de la Iglesia Católica (número 2746 al 2751) La Oración de la Hora de Jesús.

"Una perla para contemplar: ermitaños y hermanas contemplativas de Jesús crucificado"

Anexo 2

*Orígenes de los Ermitaños,
Un año antes de establecerse en San Alberto, D. Orione impone la vestición a los tres primeros ermitaños:"El pasado domingo, 30 de Julio de 1899, en el ofertorio de la misa solemne, a los pies del Sagrado Corazón en Stazzano, el Obispo vestía y bendecía a nuestros primeros ermitaños de la Divina Providencia".

Antes de fundar esta nueva familia religiosa, D. Orione tenía ya presente en su mente la Abadía de S. Alberto de Butrio, reclamo sugestivo para cuantos anhelan transcurrir unas horas de paz con Dios. El mismo Mons. Bandi quiso que se fundase en Butrio la casa central para los ermitaños de la Divina Providencia, bajo la invocación de S. Alberto, para agrupar allí las jóvenes fuerzas de una Orden naciente y ejercitarlas en la "guerra del Señor" con las armas del trabajo y la caridad. (p. 10 D. Luis Orione y la P. O. D.P.)

La idea de agrupar en S. Alberto a los ermitaños había sido caldeada, incluso, por el clero local, que dirigía a D. Orione jóvenes u hombres maduros que tenían intención de entregarse a Dios a través del trabajo. Alguna carta al respecto expresa la afectuosa estima que ya entonces, tenían hacia D. Orione, así como el entusiasmo que suscitaba con sus iniciativas tan nuevas, dirigidas a responder a las nuevas necesidades
*Palabra de Don Orione a los Ermitaños;
Don Orione fundó la rama de los ermitaños para que, como él mismo les decía: "profesarán un gran amor a Jesucristo, con una constante búsqueda de agradar a Dios, en una habitual unión con El. Un afecto filial, intenso y sincero a María Santísima. Oración individual y comunitaria . Espíritu de recogimiento y de silencio. Sobriedad y una gran sencillez de vida. Trabajo como medio de sustento. La regularidad y la fraternidad de la vida común. La plena comunión con la familia orionista y el celo por la salvación de las almas". En esta rama de la congregación se realizó plenamente Fray Ave María, ermitaño ciego que vivió 40 años en San Alberto. Actualmente está en proceso de beatificación, es Venerable.

*Actualidad de los Ermitaños.
En la actualidad existen dos comunidades de ermitaños que suman unos diez miembros: una en San Alberto de Butrio (Italia) y otra en Esteves de Valencia (Brasil) inaugurada el 21-01-2003 llamada "Abadía Fray Ave María" en recuerdo de este ermitaño.

Don Orione quiso para su hijos un cuarto voto de "especial fidelidad al Papa". Declaró mas de una vez: "Este fin de unión al Papa, para renovar todo en Cristo, es propio de nuestra vocación"

*Actualidad Hijos Divina Providencia
Los Hijos de la Divina Providencia (1.023 entre sacerdotes, obispos, hermanos y ermitaños) están presentes en 296 lugares de 28 naciones- EUROPA: Italia, Polonia, España, Gran Bretaña, Irlanda, Vaticano, Francia, Alemania, Suiza, Albania, Rumania, Bielorrusia; AMERICA: Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Venezuela, México, USA.; AFRICA: Costa de Avorio, Togo, Madagascar, Kenya, Cabo Verde; ASIA: Jordania, Filipinas, India.

"Una perla para contemplar: ermitaños y hermanas contemplativas de Jesús crucificado"

Anexo 2

HERMANAS CONTEMPLATIVAS DE JESÚS CRUCIFICADO

ORIGENES

El viernes 14 de Septiembre de 1990 tuvo lugar el nacimiento de una nueva rama de las "Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad" las" Contemplativas de Jesús Crucificado".

Esta "rama" contemplativa de la Congregación de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad surgió con la escucha de una nueva llamada de algunas Hermanas que vivieron durante años como misioneras orionistas y que ahora deseaban la vida contemplativa; así se daba respuesta al abandono de la Congregación de algunas Hermanas jóvenes que deseaban vivir en monasterios de clausura. De esta manera el Capítulo general de 1987 tomó la decisión de empezar una experiencia de comunidad de clausura que tuvo su culmen con la aprobación por parte del Consejo general el viernes 14 de Septiembre de 1990 dando lugar al nacimiento de una nueva rama de las "Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad" las "Contemplativas de Jesús Crucificado".

Ya Don Orione, en algunas de sus cartas a sus hijas espirituales, había predicho la futura realidad de esta familia totalmente dedicada la oración en un clima de absoluto silencio y de rigurosa clausura.

Han sido cinco almas generosas las pioneras de este nuevo movimiento cuya sede se encuentra en los locales de Villa Charitas de Tortona, a los pies del antiguo castillo.

El 20 de Septiembre de 1993 la Sagrada Congregación aprueba la "rama" de las "Hermanas contemplativas de Jesús Crucificado" con un fin especifico; "vivir con una entrega total en la perfecta caridad al servicio de Dios, para el bien de la Iglesia y de los hermanos más pobres. En la contemplación de Jesús Crucificado, mediante una vida sencilla, escondida e inmolada con Cristo en Dios, entienden realizar el proyecto de S. Luis Orione de "Instaurare omnia in Christo" para hacer unidad con el Papa y con los pobres y con las hermanas de vida activa".

PALABRAS DE DON ORIONE

"Y que se hagan algunas familias religiosas, que sean como ramas de una única planta. Algunas familias serán de vida activa y otras de vida contemplativa…" (Don Orione a las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, 1916)

"… Las que serán llamadas a la clausura para adorar a Nuestro Señor, ayudarán a las demás Hermanas con sus oraciones. Bienaventuradas ellas, bienaventuradas las que serán llamadas a servir al Señor…" (Don Orione a las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, 1917)

ACTUALIDAD

En la actualidad sólo existe una Monasterio con siete Hermanas en Tortona.

Movimiento Laical Orionista

"Muchas vocaciones , una misión"

Ficha Nº 3

Introducción :

La misión nos supera a todos y a la vez nos compromete a todos, laicos y religiosos orionistas[1]. Nadie tiene el monopolio de ella. Todos la comparten en clave de igualdad, pero desde funciones y estados de vida diferentes. La misión compartida, entendida como vida compartida, visibiliza la presencia del Señor, hace verdaderas las palabras de Jesús: "Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí yo estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20). La convicción de que Jesús está presente donde se comparte la misión "en su nombre" debería ser motivo suficiente para alentarnos en este camino a toda la familia orionista y para dar paso a una espiritualidad decididamente comunitaria. Eso sí, supone un signo nuevo y una profunda transformación con respecto a nuestra manera individualista de entender la misión.

La misión compartida, que es vida compartida, implica también compartir la acción. Esto supone mucho más que realizar tareas juntos. Empuja, sobre todo, a buscar en común. La búsqueda propia de la misión compartida se enriquece con las perspectivas de las diversas vocaciones. Por lo general, los laicos tienen un sentido de la realidad que afecta directamente a la concepción del tiempo, de los recursos económicos, de los vínculos familiares, de las mediaciones técnicas. Sin "plantar la tienda" en estos suelos la evangelización corre el riesgo de no transformar nada. Los religiosos, por su parte, han desarrollado una particular sensibilidad religiosa. Esta sensibilidad, permite mantener en primer plano la referencia teologal que da sentido a toda misión.

La misión compartida, además de reflejar la belleza que es Dios mismo, uno y diverso, tiene un especial valor probatorio. La comunidad atestigua la verdad del Evangelio porque muestra, en su misma existencia, que el poder reparador del perdón es más poderoso que el poder disgregador del egoísmo. Lo que nosotros podamos anunciar lo estamos mostrando humildemente en el hecho mismo de nuestra existencia como comunidad de laicos y religiosos orionistas que comparte una misión en la parroquia, en el centro, en el colegio, en la colonia de voluntariado de verano, en ese acontecimiento que preparamos juntos como la JMJ... Compartir la misión es el fruto de muchos egoísmos derrotados en el proceso, es un canto de victoria sobre el egocentrismo que nos repliega sobre nosotros mismos.

La "misión compartida" no puede ser considerada como una estrategia de supervivencia sino como un itinerario ser un itinerario espiritual que está transforme a las personas y, como consecuencia, a las instituciones. A mayor madurez en la experiencia de misión compartida, mayor aprecio de los diversos carismas, funciones y ministerios. Y también, aunque más lentamente, la misión compartida afecta al modo de entender y vivir las relaciones con la sociedad.

1 Con el término "laicos" nos referimos a todos aquellos seglares con o sin votos o promesas, es decir, al Instituto Secular Orionista, Oblatos, voluntarios, trabajadores, parroquianos, exalumnos y bienhechores. Con el término"religiosos" nos referimos a aquellas personas que han realizado su profesión religiosa en las distintas ramas del carisma orionista: rama activa (Hijos de la Divina Providencia, Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad) o rama contemplativa (Hermanas Contemplativas de Jesús Crucificado, Hnas Sacramentinas Ciegas, y Ermitaños)

Ver :

Palabra de Dios :

1P. 4,8-11

“ Ante todo, tened entre vosotros intenso amor, pues el amor cubre multitud de pecados. Sed hospitalarios unos con otros sin murmurar. Que cada cual ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido, como buenos administradores de las diversas gracias de Dios. Si alguno habla, sean palabras de Dios, si alguno presta un servicio, hágalo en virtud del poder recibido de Dios, para que Dios sea glorificado en todo por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén”

Palabra de Dios

Palabra de la Iglesia:

“Los Pontífices de la época más reciente han insistido mucho sobre la importancia del papel de los laicos en la actividad misionera. En la Exhortación Apostólica Christifideleslaici, también yo me he ocupado explícitamente de la « perenne misión de llevar el Evangelio a cuantos —y son millones y millones de hombres y mujeres— no conocen todavía a Cristo Redentor del hombre, y de la correspondiente responsabilidad de los fieles laicos. La misión es de todo el pueblo de Dios: aunque la fundación de una nueva Iglesia requiere la Eucaristía y, consiguientemente, el ministerio sacerdotal, sin embargo la misión, que se desarrolla de diversas formas, es tarea de todos los fieles.

La participación de los laicos en la expansión de la fe aparece claramente, desde los primeros tiempos del cristianismo, por obra de los fieles y familias, y también de toda la comunidad. Esto lo recordaba ya el Papa Pío XII, refiriéndose a las vicisitudes de las misiones, en la primera Encíclica misionera sobre la historia de las misiones laicales. En los tiempos modernos no ha faltado la participación activa de los misioneros laicos y de las misioneras laicas. ¿Cómo no recordar el importante papel desempeñado por éstas, su trabajo en las familias, en las escuelas, en la vida política, social y cultural y, en particular, su enseñanza de la doctrina cristiana? Es más, hay que reconocer —y esto es un motivo de gloria— que algunas Iglesias han tenido su origen, gracias a la actividad de los laicos y de las laicas misioneros.

El Concilio Vaticano II ha confirmado esta tradición, poniendo de relieve el carácter misionero de todo el Pueblo de Dios, concretamente el apostolado de los laicos, y subrayando la contribución específica que éstos están llamados a dar en la actividad misionera. La necesidad de que todos los fieles compartan tal responsabilidad no es sólo cuestión de eficacia apostólica, sino de un deber-derecho basado en la dignidad bautismal, por la cual « los fieles laicos participan, según el modo que les es propio, en el triple oficio —sacerdotal, profético y real — de Jesucristo ».

Ellos, por consiguiente, « tienen la obligación general, y gozan del derecho, tanto personal como asociadamente, de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo; obligación que les apremia todavía más en aquellas circunstancias en las que sólo a través de ellos pueden los hombres oír el Evangelio y conocer a Jesucristo ».Además, dada su propia índole secular, tienen la vocación específica de « buscar el Reino de Dios tratando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios ».

(Juan Pablo II. Redemptoris Missio 71)

Ver :

Palabra de Don Orione:

"En cierto momento, como le pasó a S. Vicente de Paúl y al mismo beato Cottolengo, ya no basta el servicio de las personas que trabajan en instituciones de caridad – como ésta en la que nos hemos embarcado nosotros en Génova, en nombre de la Divina Providencia y confiados en ella – y, por más religiosas que tuviéramos, o nunca serían suficientes o, por otros motivos válidos que sería largo enumerar, tendríamos que tener siempre otras personas, incluso no religiosas, pero de buen espíritu y también –Dios lo quiera- de buena familia, es decir, de buena educación, para que nos ayuden y hagan, dentro y fuera, lo que nosotros ya no podemos hacer, ya sea porque por diversas razones no es conveniente que lo hagamos o bien porque no sabemos hacerlo. Y, entonces, si estáis solas vosotras, se resentirá el ministerio de la Caridad y sufrirán los pobres de Jesucristo…

Hay muchas almas buenas, tanto en los sectores humildes, o sea del pueblo de Génova, como entre las señoras ricas, a las que bastará confortarlas un poco, animarlas y alentarlas a que vengan a ayudar al Cottolengo, a hacer el bien y, en fin, a interesarse y trabajar en casa y afuera, para formar con ellos una categoría de ayudantes suplementarios, que asuman por turno algunos cargos en la Casa y afuera; y muchas terminarán siendo vuestras y hasta auténticas religiosas. Hay muchas que sólo esperan que se les dé un empujón. Cuántas hay que estarían muy felices de poder consagrar al Pequeño Cottolengo algunas horas de la semana –adentro y afuera- pero, que sea para el Cottolengo, o sirviendo a nuestros enfermos en Casa o buscando ayuda afuera, con tal de poder ser también ellas Misioneras o, al menos, Ministras de caridad del Pequeño Cottolengo".

(D. Orione a las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad).

Reflexionar y Actuar:

En toda acción compartida se ponen en juego competencias y roles. De su articulación depende, en buena medida, el resultado de la acción. ¿Cómo se reconocen las diversas competencias? ¿Cómo se ejerce el liderazgo? De manera más concreta, ¿cómo se interpretan y se viven los diversos ministerios?
En la "acción compartida" nos enfrentamos también a la cuestión de la eficacia. Y, sin embargo, no nos ha pedido que produzcamos muchas cosas sino que vayamos y demos fruto abundante y duradero (cf Jn 15,16). Por otra, la experiencia nos dice que los cambios más radicales no son siempre consecuencia de lo que nosotros hacemos. ¿En qué dirección debería caminar la misión compartida para construir esta única Iglesia?
Compartir la misión es también "compartir la pasión". . Tarde o temprano llega el momentos en que los dirigentes, laicos y religiosos, no se entienden o en el que surgen diversas líneas o corrientes entre los implicados. (A veces, cuando marcha un religioso a un nuevo destino. Puede ser que surjan resistencias por parte de los laicos para perpetuar un modo de hacer las cosas y no estar abiertos a la nueva Gracia que trae la cambio; a veces por parte de los religiosos por no dar continuidad a la misión comenzada por otros y optando por nuevos proyectos.) ¿Cómo podemos afrontar de un modo más maduro estos momentos de pasión que son inherentes a todo itinerario?
Por debajo de los problemas internos o externos que podamos padecer; compartir la misión significa participar solidariamente de la cruz de Jesús. Existe un sufrimiento inútil provocado por un mal funcionamiento, pero existe un sufrimiento que es consecuencia lógica de la misma misión. Quien se da se vacía, se desgasta... ¿Me preocupo sólo de asegurar mi espacio como religioso o laico como un modo de afirmarme o hay algo más profundo para que triunfe la comunión? ¿estamos condicionados por el éxito de la misión?

Orar:

Donde hay vida compartida se redescubre una y otra vez la *belleza* de vivir unidos y el poder de atracción que esta experiencia tiene. Sí, es hermoso vivir unidos. Y más hermoso todavía cuando esa vida se enriquece con personas de distinto sexo, edad y vocación cristiana. No deberíamos menospreciar el valor de la belleza por más que las rutinas o las frustraciones comunitarias nos hayan vuelto escépticos. La misión compartida, antes de ser una propuesta de acción, es, en sí misma, una experiencia transparente, que visibiliza la relación que es Dios mismo y que, sin ningún género de hipérbole, prefigura el tipo de mundo con el que soñamos

SALMO 133 (132)
BIENAVENTURANZA DEL AMOR FRATERNAL. CÁNTICO DE DAVID.

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es
habitar los hermanos juntos en armonía!

Es como el buen óleo sobre la cabeza,
El cual desciende sobre la barba,
La barba de Aarón,
Y baja hasta el borde de sus vestiduras;

Como el rocío de Hermón,
Que desciende sobre los montes de Sion;
Porque allí envía Jehová bendición,
Y vida eterna.

Profundización

Christisfideleslaici 2
Catecismo de la Iglesia Católica
(número 783-786) La Iglesia, Pueblo de Dios.

Catecismo de la Iglesia Católica
(números 796-801) La Iglesia es la esposa de Cristo.

La Iglesia templo del Espíritu Santo.
Los carismas
Carta de Comunión. Bloque IV.
MisiónLumen Gentium, 31
Carta de D. Orione a Mons. Bandi 18/01/1905.

"Un diamante con diversas caras : Los Laicos"

- LOS ORÍGENES

El compromiso de los laicos en el espíritu y en la vida de Don Orione y en la Pequeña Obra de la Divina Providencia, hoy transformado en Movimiento Laical Orionista, tiene con seguridad sus raíces históricas en la sensibilidad y en la voluntad del Fundador.

Es oportuno recordar que el joven clérigo Orione, en 1890, ya participaba de dos asociaciones laicales: la conferencia de S. Vicente y la Sociedad de Socorros Mutuos "San Marciano".

Su primer colegio de "San Bernardino" (1893) fue fundado como un "Convitto Paterno", por iniciativa de una asociación de "Padres", y dirigido por Don Orione con la ayuda de laicos de buena voluntad.

Al inicio de la fundación de la Pequeña Obra, en 1899 en Turín, Don Orione lanzó el proyecto de la primera Asociación femenina: "En torno a nuestro Instituto surgen las Damas de la Divina Providencia, una gran asociación donde todas las almas se unen en las obras de caridad, y en un mismo espíritu de abnegación y sacrificio".

Es sorprendente saber que Don Orione, ya en las Constituciones manuscritas de 1904, incluso prevé una forma de consagración para los laicos que "anhelan con toda el alma alcanzar la perfección, y que estarían dispuestos a hacer los votos, si les fuera permitido". Apenas la Iglesia en 1947 reconoció canónicamente a los Institutos Seculares, fue un deber y una alegría dar continuidad al deseo del Padre Fundador, poniendo en marcha aquello que luego se convertirá en el "Instituto Secular Orionino".

Don Orione veía a los Ex alumnos "como apóstoles"; muchos de ellos, en la vida civil, continuaron siendo, como laicos, parte viva de la Familia Orionista. A través de la correspondencia personal y de la formación de una Asociación (1934), cultivó en ellos una permanente participación en la vida y en los ideales de la Pequeña Obra.

Es notable la capacidad del Fundador para cuidar de los Amigos, a los que veía como verdaderos discípulos y colaboradores. En la relación cotidiana, los guiaba, formaba y valoraba en las obras de bien, desarrollando en ellos una conciencia apostólica. Los comprometía directamente, y hasta algunas veces en forma estable, en la actividad de su Congregación y los animaba en lo que era propio de su estado y profesión. Se constituyeron en Asociación en 1940.

Después de su muerte (12 de marzo de 1940), esta iniciativa del Fundador con los laicos, fue continuada por muchos de sus discípulos, atendiendo también a los progresivos cambios de las condiciones sociales y del sentir eclesial.

El camino del Movimiento Laical Orionista, como es entendido actualmente, es decir de modo unitario, diversificado pero coordinado, organizado, sujeto autónomo

Anexo 3

identificado con el carisma de Don Orione, en comunión con toda la Obra de la Divina Providencia, tiene una historia reciente.

Su inicio es reconocido con claridad en la Moción 11 del Capítulo General de los Hijos de la Divina Providencia (1992) y de las PHMC (1993): "Para promover entre todos los Religiosos y en los diversos sectores de la actividad de la Congregación, la aplicación de las directivas de la Iglesia acerca de la vocación y el rol de los laicos (Cfr. Apostolicam actuositatem, Christifideles laici y otros) se solicita que el Gobierno coordine la programación de estas iniciativas aptas para lograr los objetivos de promoción de la vocación y el rol de los laicos".

Después de dos años dedicados al conocimiento de la situación y al estudio de la realidad laical en torno a la Obra de Don Orione en las diversas naciones, el Superior General envió a todos los Hijos de la Divina Providencia una "Carta Programática "(18.12.1995) para encaminar el Movimiento Laical Orionista; a esta carta le siguió una análoga enviada por la Superiora General (23.12.1995), en la que también comprometía a las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad a seguir el mismo camino.

Con la participación cordial de religiosos, religiosas y laicos, se pusieron en marcha los equipos de coordinación locales, provinciales y general. En Rocca de Papa (9-12 de octubre de 1997), se realizó el Primer Congreso Mundial del MLO, que dio dinamismo y creatividad al Movimiento. Dicho evento, animado por un Mensaje especial enviado por el Papa, puede ser considerado como el nacimiento oficial del Movimiento. El XIº Capítulo General de los Hijos de la Divina Providencia (1998) dio un ulterior impulso al crecimiento del MLO.

Terminada la primera fase de constitución del MLO, fue elaborada y aprobada la Carta de Comunión durante el segundo Encuentro Internacional del MLO (Claypole, 7-13 de octubre de 2002), posteriormente reconocida también por los Superiores religiosos. Ella contiene las líneas de formación y de organización que son una referencia segura para el camino del MLO, diversos en su composición por nacionalidad, cultura, categoría, tipo de grupos y de actividades.

Movimiento Laical Orionista

"Un diamante con diversas caras : Los Laicos"

PALABRAS DE DON ORIONE

"A los Religiosos y Religiosas de la Pequeña Obra, a los Amigos, a los Bienhechores y Bienhechoras, a los queridos Ex-alumnos y Alumnos nuestros, a todos nuestros Pobres, a los huérfanos, a los sanos y a los enfermos, a los jóvenes y a los ancianos que viven en las Casas de la Congregación, bajo las alas de la Divina Providencia".
Don Orione presintió a los laicos junto a los religiosos y religiosas, comprometidos en las múltiples obras a favor de los pobres y necesitados: " En un momento dado, el servicio de personas idóneas a instituciones de caridad como en las que nos encontramos involucrados en el nombre y confiados a la Divina providencia, no sería suficiente, y por muchos religiosos y religiosas que tuviéramos, o no serían suficientes, o por muchos otros motivos, que sería largo de enumerar, tendremos siempre necesidad de otras personas, no religiosos, pero de buen espíritu, que nos ayuden y que hagan dentro y fuera lo que nosotros no conseguimos hacer, o no podemos hacer, o porque es conveniente por muchos motivos, o porque no somos capaces. Y por lo tanto si fuéramos solamente nosotros, el ministerio de la caridad lo padecería los pobres de Jesucristo". (Don Orione a las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, pág. 200)
"Y ahora a ustedes, queridos Ex-alumnos, a ustedes jóvenes, que todavía están creciendo en conocimiento respecto a la Religión, la Familia, la Patria, en nuestros Institutos, y son verdaderamente parte de nuestra vida y de nuestro corazón: Buena Pascua! (...)
"Al personal hay qye ayudarlo moralmente a formarse y mantenerlo vivo con la vida cristiana y la piedad. Hará falta ayudarles mas y mas in Domino. Y hacerlo por el amor de Jesucristo, humilde y fraternalmente" (carta del 29-5-1923)
"El Señor vigile siempre sobre ustedes, o mis inolvidables hijitos en Cristo. Aquellos de ustedes, que son padres, hagan crecer en el temor de Dios a sus hijos. Todos, pues, amen a sus Familias; manténganlas en la moral y la bondad; vivan como verdaderos cristianos; recen, frecuenten los Sacramentos, santifiquen las fiestas; no se avergüencen jamás del Evangelio, ni de la Iglesia: "sin fuerza de voluntad no hay virtud"
"Tengan el coraje del bien y de la educación católica e italiana recibida. Difundan el espíritu de la bondad; perdonen siempre; amen a todos; sean humildes, trabajadores, sinceros y leales en todo: de fe, de virtud, de honestidad tiene necesidad el mundo"

EN LA ACTUALIDAD

El Movimiento Laical Orionista (MLO) está formado por fieles laicos que, en sus particulares situaciones y estado de vida, pertenecientes o no a grupos orionistas, quieren vivir y transmitir el carisma de Don Orione en el mundo, en comunión con la Familia Orionista, con el compromiso de crecer en el ejercicio de la caridad que todo lo restaura, todo lo edifica, todo lo unifica en Cristo y en su Iglesia, compartiendo la misión de "Restaurar todo en Cristo" (Ef. 1,10)

En sintonía con la Carta de comunión, el camino y las estructuras del MLO fueron consolidándose siempre más en las diversas naciones donde hay presencia orionista. Al interno del MLO y con el estímulo de los Superiores generales religiosos, se consideró maduro y conveniente el reconocimiento canónico del MLO, ya sea para consolidar la identidad y la unidad interna del Movimiento, como para que se logre una mejor inserción en la comunión y camino de la Iglesia. Después de un cuidadoso camino de consulta, discernimiento y decisión entre todos los componentes del MLO y en comunión con la Familia carismática orionista, se elaboró y aprobó en la Asamblea General Extraordinaria del mes de junio del 2011, un nuevo Estatuto para presentar a la Congregación para la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica de la Santa Sede, en vistas a un reconocimiento canónico del MLO como Asociación pública de fieles laicos.

También presentamos como una de las riquezas en el camino de compromiso de los laicos:

La Oblación laical orionista:

Los "Oblatos" son aquellos miembros del MLO que entienden vivir una particular consagración espiritual, apostólica y orionista, comprometiéndose delante de Dios con la promesa de "caridad evangelizadora".

La Oblación Laical Orionista está destinada a hombres y mujeres, casados o solteros; a personas unidas a grupos orionistas o no, a jóvenes y no tan jóvenes, que desean vivir una particular "dedicación" espiritual, apostólica y orionista y que están disponibles a que su compromiso sea estable, comunitario y eclesial.En todo el mundo hay unas 250 personas.
El MLO actualmente está funcionando y organizado, a través de distintos grupos en coordinaciones locales, normalmente junto a las comunidades religiosas (masculinas y femeninas), y a nivel superior con una coordinación territorial, en las siguientes naciones: Italia, Polonia, España, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Venezuela.

Anexo 3

[1] Para profundizar sugerimos utilizar la Carta de Comunión y el Estatuto del MLO.

[2] Para profundizar sugerimos utilizar la "Líneas de vida espiritual y apostólica de la OblaciónLaical Orionista".

"Un diamante con diversas caras : Los Laicos"

2 - INSTITUTO SECULAR ORIONISTA

1 Los orígenes

En los deseos de Don Orione, es de todos conocida la atención que prestaba San Luis Orione a la participación de los laicos en el movimiento apostólico de su Pequeña Obra de la Divina Providencia. Los guiaba, formaba y valorizaba en las obras de bien de la Congregación y del propio estado, cultivando en ellos una conciencia aposlólica.

En algunas de sus iniciativas es fácil reconocer anticipos de la vida de los Institutos Seculares, que sólo posteriormente surgieron en la Iglesia.

Ya desde el comienzo de la fundación de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, Don Orione estimuló una colaboración concreta también en el ámbito femenino, ofreciendo indicaciones a la multiforme caridad de tantas mujeres generosas, y promoviendo la Asociación femenina de las "Damas de la Divina Providencia"

En el n. 11 de sus primeras Constituciones de 1904 (publicadas en 1912), Don Orione prevé una forma de consagración para los laicos que anhelan con toda el alma seguir la perfección, y estarían dispuestos a hacer los votos, si les fuera consentldo.

Recién a partir del año 1947, con el documento"Provida Mater Ecclesia", se concedió a los laicos la posibilidad de "hacer los votos y de unirse en Institutos Seculares para participar de la vida y la misión de la Iglesia en el mundo. Se considera, por lo tanto, a Don Orione el "Padre" del Instituto Secular no sólo en sentido Ideal carismático, sino también histórico.

El camino de la consagración secular orionista

A partir de los años cincuenta fueron apareciendo las primeras iniciativas encaminadas a la constitución de grupos de consagración secular.

El Capítulo general de la Congregación Religiosa orionista (FDP) de 1959 dedicó una reflexión y una moción programática al respecto. El Superior general, P. Carlo Pensa, con carta del 8 de julio de 1959 encargó oficialmente al P. Gaetano Piccinini la organización y formación del Instituto Secular.

El 7 de octubre de 1960 se destinó la casa "Domus Rosarii" de Roma (Vía della Camilluccia, 142) como sede de la nueva familia de consagradas laicas, siendo la Srta. Giuseppina Grilli la primera Responsable.

Algunos sacerdotes orionistas, recordando los ejemplos del Padre fundador, hicieron surgir en distintos tiempos y lugares grupos de personas laicas consagradas, unidas en su vocación por el mismo espíritu. Las noticias nos refieren la constitución de grupos en numerosas ciudades de Italia y en otros países.

Anexo 3

La consagración secular orionista se fue desarrollando y consolidando en el ámbito femenino. El 7 de noviembre de 1973, el "Movimiento de las Voluntarias de Don Orione" fue reconocido como "Pía Unión" por Mons. Domenico Valerii, Obispo de Marsi (Avezzano).

Después de veinte años de desarrollo y de experiencia, la Asamblea general del Instituto (Buenos Aires, 11-14 de agosto de 1992) decidió dar pasos para la aprobación canónica, lo que suponía una revisión del Estatuto de 1973. El texto de la nueva "Regla de vida" retoma en parte el Estatuto de 1973, integrado con referencias más precisas a las fuentes de la legislación de la Iglesia y de la espiritualidad orionista.

La "Regla de vida" fue retocada nuevamente durante el proceso de aprobación canónica, introducido por ·el Obispo de Tortona, Mons. Luigi Bongianino (carta de 30 de diciembre de 1994), y continuado posteriormente en la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada.

Por último, Mons. Martina Canessa, sucesor de Mons. Bongianino, procedió a comunicar con Decreto de 13 de mayo de 1997 la erección canónica del Instituto Secular Orionista y la aprobación de su "Regla de vida".

En la actualidad

El Instituto Secular Orionista femenino está compuesto por mujeres que se consagran a Dios permaneciendo en el mundo para santificarlo desde adentro, según las leyes de la Iglesia y en el surco caritativo de Don Orione, mediante la observancia de los Consejos Evangélicos, apuntando a la perfección de la caridad y manteniendo la fisonomía y los compromisos como laicas en el mundo.2

Actualmente las consagradas del Instituto Secular Orionista son aproximadamente 140, distribuidas en los siguientes países: Brasil, Argentina, Italia, Polonia, Chile, Uruguay y Costa de Marfil.

Por el momento en la Familia Orionista el Instituto Secular es femenino, pero la consagración laical secular obviamente es posible también para laicos varones, y si la Providencia lo permitiera y surgieran vocaciones, sería una alegría muy grande poder dar vida al Instituto Secular Orionista masculino.

Movimiento Laical Orionista

“ Ser Iglesia nos compromete a todos “

Ficha Nº 4

...de palabra;

Un cristiano tiene que ser un valiente, no un tibio, acrítico, de vida insípida. Y ser valiente no es no tener miedos, sino saber vencerlos. El cristiano valiente no se esconde por vergüenza de manifestar en público su fe. Jesús avisó a Pedro y el apóstol por temor a sus criados lo negó (Lc 22,34-57). Jesús lo mira y Pedro llora con amargura su traición. La mirada de Dios cambia el corazón, pero hay que dejarse mirar. Con la mirada de Pedro, el Señor ha puesto sus ojos en los cristianos que se avergüenzan de su fe, que tienen respetos humanos o quieren quedar bien con criterios no evangélicos. El Señor nos mira para que, como Pedro, hagamos acopio de valor y seamos testigos convencidos lo que creemos.

Sucede a menudo que en nuestros ambientes como laicos orionistas nos cuesta reconocernos como Iglesia. Entre familiares y amigos, a menudo hemos experimentado que está bien visto el servir a los pobres, la solidaridad..., pero no tanto el hecho de reconocer a Jesucristo como fundamento de todo. Como familia orionista, tenemos que ayudarnos a reconocer que somos Iglesia y que esto nos compromete a definirnos como tal.

...de corazón;

La espiritualidad de Don Orione es una espiritualidad marcadamente paulina. San Pablo quería ser santo y para ello acudió a una de las escuelas más prestigiosas de la época (más “in” diríamos ahora), la Escuela de Gamaliel. Después del encuentro con Jesús, su vida cambió; pero su vida no cambió porque pasó de leer un tratado rabínico a un tratado de Jesús; su vida cambió, porque cambió su corazón. Y ya nada ni nadie lo desanimó. El corazón de Pablo de Tarso latía con este ritmo “¡ay de mi si no evangelizo!”. El primer trasplante de corazón lo realizó en el año 1962 el doctor Barnard. En realidad, el primer trasplante de corazón lo anunció el profeta Jeremías (“te daré un corazón de carne”); un corazón sin anticuerpos, que no necesita revisiones.

Nosotros gastamos mucho tiempo en cambiar cosas: el móvil por la blackberry, la blackberry por el iphone, el iphone por el ipod, deberíamos preguntarnos ¿cuánto tiempo dedicamos a cambiar nuestro corazón?

Introducción :

...con radicalidad

Hoy en día, en las empresas, en las universidades, en los organismos públicos, se habla de “calidad total”. ¿ Y qué es la “calidad total” en cristiano? La Santidad; esta es la calidad total. Pero ¿estamos convencidos de ello? Porque si no estamos convencidos, no se llega a la meta. Y en la soledad, es más difícil; en cambio en medio de un “clima de santidad” te sientes empujado hacia ella. La santidad del otro me ha de importar como la mía. [1] “Tener fe es apoyarse en la fe de tus hermanos, y que tu fe sirva igualmente de apoyo para la de otros” (Homilía en Cuatro Vientos Benedicto XVI JMJ Madrid). Pongamos las condiciones en nuestra familia orionista para vivir así. Depende de ti.

...con todas nuestras fuerzas

Nuestra fe es “material radioactivo del Bien”; “la fe se fortalece dándola” (Redemptoris Missio, Juan Pablo II) Cristo no es sólo el Bien más precioso para nosotros mismos, sino el Bien más precioso que podemos compartir con los demás. Estamos llamados a una vida radiante, visible, dinámica, a una aventura divina de amor y servicio sin dejar de ser libres, jóvenes y felices. Pero sucede que nos encanta llamarnos cristianos y en cambio, tenemos “insuficiencia cardíaca misionera”. Nuestro corazón no late como el de Pablo de Tarso (¡ay de mí si no evangelizo!) y necesitamos un marcapasos. A nosotros el paso nos lo marca San Luis Orione, que pide a su familia hoy que actualice su mensaje para ser una familia “de santos”.

Ver :

Palabra de Dios :

Ap 3, 14-22

Escribe al ángel de la Iglesia en Laodicea: Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios. Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero porque eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Porque dices: "Yo soy rico, me he enriquecido, y no tengo necesidad de nada"; y no sabes que tú eres desgraciado, digno de lástima, pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que me compres oro acrisolado al fuego para que te enriquezcas; y vestiduras blancas para que te vistas y no aparezca la vergüenza de tu desnudez; y colirio para untarte los ojos a fin de que veas. Yo a cuantos amo, reprendo y corrijo; ten pues celo y conviértete. Mira, estoy de pie a la puerta y te llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo. Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Palabra de la Iglesia:

33. Los laicos congregados en el Pueblo de Dios e integrados en el único Cuerpo de Cristo bajo una sola Cabeza, cualesquiera que sean, están llamados, a contribuir con todas sus fuerzas, las recibidas por el beneficio del Creador y las otorgadas por la gracia del Redentor, al crecimiento de la Iglesia y a su continua santificación.

Ahora bien, el apostolado de los laicos es participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, apostolado al que todos están destinados por el Señor mismo en virtud del bautismo y de la confirmación. Y los sacramentos, especialmente la sagrada Eucaristía, comunican y alimentan aquel amor hacia Dios y hacia los hombres que es el alma de todo apostolado. Los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que sólo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos [113]. Así, todo laico, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la misma Iglesia en la medida del don de Cristo (Ef 4,7).

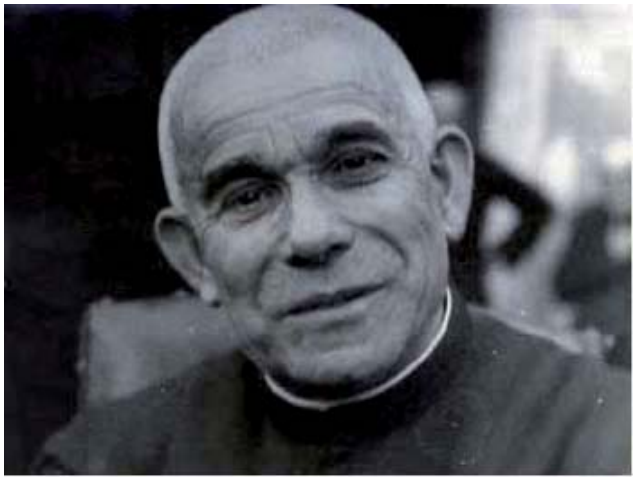
Además de este apostolado, que incumbe absolutamente a todos los cristianos, los laicos también puede ser llamados de diversos modos a una colaboración más inmediata con el apostolado de la Jerarquía [114], al igual que aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol Pablo en la evangelización, trabajando mucho en el Señor (cf. Flp 4,3; Rm 16,3ss). Por lo demás, poseen aptitud de ser asumidos por la Jerarquía para ciertos cargos eclesiásticos, que habrán de desempeñar con una finalidad espiritual.

Así, pues, incumbe a todos los laicos la preclara empresa de colaborar para que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y en todas las partes de la tierra. De consiguiente, ábraseles por doquier el camino para que, conforme a sus posibilidades y según las necesidades de los tiempos, también ellos participen celosamente en la obra salvífica de la Iglesia.

Lumen gentium nº 33

Ver :

Palabra de Don Orione:



Aquí se impone un espíritu emprendedor, si no, algunas obras no se hacen; estáis estancados, eso no es vida de apostolado, sino una lenta muerte y fosilización. Por tanto, ¡Adelante! No podrá hacerse todo en un día, pero es necesario no morir en casa ni en la sacristía, ¡fuera de la sacristía! No perdáis de vista ni la Iglesia, ni la sacristía; más aún, el corazón debe estar allí, la vida está allí, donde está el Sagrario; pero con la debida cautela, hace falta que os abráis a un trabajo que no sea sólo el que se hace en la iglesia.

¡Fuera, fuera toda pusilanimidad! Lejos de nosotros toda pusilanimidad , bajo la que se esconde, a veces, la pereza, la estrechez de espíritu.

La pusilanimidad es contraria al espíritu de nuestro Instituto, que es atrevido y magnánimo"

Carta del 12-01-1930. Lettere II, 77-s

"A nuestro alrededor no faltarán los escándalos y los falsos pudores de escribas y fariseos, ni las insinuaciones malévolas, ni las calumnias y persecuciones; pero hijos míos, no debemos tener tiempo de "volver la cabeza para mirar lo arado"; tanto nos empuja y nos apremia nuestra misión de caridad, tanto nos quema el amor al prójimo y nos consume el divino fuego de Cristo.

Estamos embriagados por la caridad, somos los locos de la cruz de Cristo Crucificado.

Sobre todo, con una vida humilde, santa, llena de bondad, enseñemos a los pequeños y a los pobres a seguir el camino de Dios.

Vivir en una esfera luminosa, borrachos de luz y del divino amor de Cristo y de los pobres, empapados por el rocío celestial, subamos cantando como la alondra hacia el sol.

¡Almas y Almas! Tengamos un gran corazón y la divina locura de las almas"

En Camino con Don Orione, 326 y ss

Reflexionar y Actuar:

* El seguimiento de Jesús exige veracidad y fidelidad; quien quiera seguirle ha de congeniar con Él en todo. ¿Ensayamos un tipo de cristianismo que no choque demasiado con los valores (antivalores) vigentes en nuestro ambiente? ¿Practicamos un cristianismo cómodo y a la carta?

*Para remediar la pobreza de nuestra Iglesia deberíamos buscar nuestro verdadero tesoro y riqueza, no en nosotros mismos sino sólo en el Señor. Nuestra Iglesia necesita volver a poner su corazón en Jesús como bien supremo. Como laico orionista, cristiano comprometido, ¿dónde pongo yo mi corazón?

*Dios nos pide "amarle con toda la mente, con todo el corazón, con todas las fuerzas" Con "todas" no significa con más de las que tengo, sino con las que tengamos. Si tenemos poco corazón, pocas fuerzas o poco tiempo o talentos, pues con los pocos que tengamos; si tenemos muchos, con muchos; pero siempre con todos lo que tengamos. Como familia de Don Orione ¿tenemos esta disposición? ¿Cuál es mi compromiso con la familia orionista en este momento? Cuéntanos tu experiencia.

Orar:

¿Qué tengo yo, Señor que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío
Que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno a oscuras?

¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí!: ¡qué extraño desvarío,
si de mi ingratitud el hielo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:
"Alma asómate ahora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía"!

¡Y cuántas, hermosura soberana:
"Mañana le abriremos" respondía,
para lo mismo responder mañana!

Lope de Vega

Profundización

Evangelii Nuntiandi 18 y 20; 70, y 71
Gaudim et Spes 43

Cfr. Sollicitudo rei socialis nº 14 y 15
Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 832-835

[1] "No dudo en decir que el programa del siglo XXI es la "santidad". Ser santos significa no conformarse con una vida mediocre, una moral minimalista, una religiosidad superficial y acomodada, de una liturgia que sea sólo para cumplir las normas...sin la caridad. Es necesario partir del radicalismo evangélico..del "sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" Y esta santidad, no está vinculada a un estado particular sino que es posible y necesaria para todos en las condiciones de la vida cotidiana" Novo Millenio Ineunte 30. Juan Pablo II

“ Una perla original : Las sacramentinas ciegas ”

Anexo 4

1 ORIGENES

Son la tercera obra fundada por Don Orione, después de la Congregación de los Hijos de la Divina Providencia y la fundación de las “Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad”.

Es sabido como Don Orione sintió la necesidad de asegurar a sus obras nacientes el apoyo espiritual de “almas orantes”

El 15 de Agosto de 1927 reunió las primeras cuatro chicas no videntes, sor María Tarsicia de la Encarnación, Sor María Giuseppina dell’Assunzione, Sor María Chiara del Santísimo Sacramento y Sor María Annunziata de la Santísima Trinidad; así nació el grupo de las sacramentinas, que son mujeres ciegas, deseosas de consagrarse a Dios en la “rama” de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad con un estilo de vida específico que consiste en sostener a toda la familia religiosa, a la Iglesia y al mundo a través de la oración, adoración, reparación y petición, en comunión con Jesús Eucaristía.

Las Hermanas están llamadas a ser testigos vivientes del rostro de Cristo orante y “contribuyen, con una misteriosa fecundidad apostólica, al crecimiento de todo el pueblo de Dios, para toda la Iglesia” (N. 8 Vida consagrada)

Su fin particular es “personificar en el Instituto la Oración. Ofrecen a Dios la privación de la vista por los hermanos que no conocen todavía la verdad, a fin de que puedan llegar a Dios, luz del mundo y con ella muestran a todos que lo esencial no se puede ver con los ojos de la cara y que no es ninguna limitación para los que desean buscar a Dios

2 PALABRAS DE DON ORIONE

“Si Dios quiere, vuestra Congregación se extenderá y de ella surgirán varias “ramas” que profesando las mismas reglas fundamentales… cada una de ellas tendrán reglas específicas según el objetivo y la finalidad a los que les destinará la Divina Providencia… Así surgirán las Adoratrices del Santísimo Sacramento y las Monjas de clausura…” (Don Orione a las Pequeñas hermanas Misioneras de la Caridad, 1917).

3 ACTUALIDAD

Actualmente las Hermanas Sacramentinas no videntes son 36, presentes en cinco naciones: Italia, Argentina, Brasil, Chile y Kenia.

Viven en pequeñas comunidades ofreciendo a Dios la privación de su vista, siendo testigos vivientes del rostro de Cristo orante, comprometiéndose con su vida retirada a hacer resplandecer los ojos del espíritu por medio de la contemplación de Cristo, oculto en el gran Sacramento de la Eucaristía, sosteniendo y potenciando con la oración de adoración, de acción de gracias, y de petición el apostolado de las Pequeñas Hermanas de la Caridad y de los Hijos de la Divina Providencia, rezando por el Papa y contribuyendo, con una misteriosa fecundidad apostólica, en el crecimiento de todo el

Movimiento Laical Orionista

Compromiso de caridad: Nuestro modo específico de expresar la fe.

Ficha Nº 5

Introducción :

"Cada fundador, portador de un carisma, ha tenido una particular experiencia de Dios. Don Orione contempla a Dios en el Hombre. Él percibe de forma carismática la identificación evangélica de Cristo en el pobre y en el hermano. Para Don Orione, el modo de cultivar y transmitir la unión con Dios es el ejercicio de la caridad hacia el prójimo. Así lo vivió él. Así lo transmitió él, a sus discípulos y a todos. La Caridad con el prójimo no es sólo una expresión de "apostolado" sino también la "ascética"; no sólo es un "efecto" de la experiencia de Dios, que lo es, sino también la "causa" de la experiencia de Dios, camino y pedagogía a Dios, precisamente en cuanto es "ver y servir a Cristo en el Hombre". Éste es el secreto de Don Orione.

Pertenecer a la familia de Don Orione nos invita a imprimir en nuestra vida y en nuestras acciones, nuestra misión en la Iglesia. Según las constituciones de la congregación, donde se especifica lo que todo Orionista debe hacer en su vida, que no es más que: "difundir el conocimiento y el amor de Jesucristo, de la Iglesia y del Papa, especialmente en el pueblo… Y esto mediante el apostolado de la caridad entre los pequeños y los pobres" (Carta de Comunión MLO n.7)

"Quede por tanto bien establecido que la Pequeña Obra es para los pobres" (Const. 15) "Para los pobres" significa para todos los pobres. Pero en Don Orione hay más. Si por un lado es evidente la universalidad de destino y de acciones caritativas, por el otro es clara su concentración carismática: "Nosotros somos para los pobres, más aún para los más pobres y más abandonados"

¿Qué entendía con la expresión, "los más pobres?". He aquí casi una definición: "los más pobres entre los pobres, aquellos a los que nadie provee y no pueden ser acogidos en otras instituciones". De hecho, "Aquellos que ya tienen protección por otra parte, para ellos ya está la providencia de los hombres, nosotros somos los de la Providencia Divina, es decir nosotros estamos para hacer frente a quienes les falta o han agotado toda humana". [1]. "Los más pobres" son " los más abandonados ", los " desamparados ", los más desprovistos de otras providencias (hoy serían los out cast, border line , personas fuera de toda posibilidad de ser fichadas, sin categoría, no idóneas, fuera de cualquier institución, sin puesto para la inserción en las instituciones subvencionadas por la providencia-previsión social) . Don Orione al abrir obras tenía también otros criterios de discernimiento (las posibilidades concretas, las necesidades de la gente, las indicaciones de los pastores de la Iglesia, etc.), pero, apenas podía, privilegiaba la caridad hacia "los más abandonados, los más desamparados" porque éste era el signopúblico y simple, eficaz y convincente, "para hacer experimentar la Providencia de Dios y la maternidad de la Iglesia".

"Quede por tanto bien establecido que la Pequeña Obra es para los pobres". Este fin no sirve sólo para los Pequeños Cottolengos o para las otras instituciones caritativo-asistenciales. Vale también para nuestras "parroquias en zonas pobres", [2] para las "escuelas y colegios para niños pobres y de clase trabajadora". [3]Por tanto, para entrar en sintonía con las necesidades de nuestra congregación y de nuestra Iglesia; debemos abrir nuestros corazones para "considerar un privilegio el servir a los pobres en los más abandonados y marginados, ya que aun en el más desdichado de los hombres brilla la imagen de Dios" (Const. Art. 119; L. II. 330). "El Señor nos juzgará según la caridad de las obras; porque incluso las obras, sin la caridad que las valorice delante de Él, no tienen ningún valor" (S. Luís Orione Scr.39, 80)

El P. Roberto Simionato, en su carta a los religiosos en 1997 "Desde las obras de caridad a la caridad de las obras" invita a todo Orionista a vivir el orgullo de servir a los pobres y que éste sea nuestro único privilegio. También recuerda a P. Giuseppe Masiero (que murió en Venezuela al ir a visitar las obras de caridad que había asumido la congregación) había expresado su anhelo, que podemos hacerlo nuestro y hacerlo vida en éste siglo XXI:

Quisiera que los Orionistas
diéramos una mano
para crear una cultura de solidaridad;
que aprendiéramos
a no quedarnos en las obras de caridad
sino a dar a todas las obras
la motivación de la caridad
desde las obras de caridad a la caridad de obras
(G. Masiero, 1º de mayo de 1991; Atti '91, pág. 6)

Ver :

Palabra de Dios :

De la Carta de Santiago 2, 14-26.

¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: "Tengo fe", si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: "Idos en paz, calentaos y hartaos", pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta. Y al contrario, alguno podrá decir: "¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras. Pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi fe. ¿Tú crees que hay un solo Dios? Haces bien. También los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quieres saber tú, insensato, que la fe sin obras es estéril? Abraham nuestro padre ¿no alcanzó la justificación por las obras cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿Ves cómo la fe cooperaba con sus obras y, por las obras, la fe alcanzó su perfección? Y alcanzó pleno cumplimiento la Escritura que dice: Creyó Abraham en Dios y le fue reputado como justicia y fue llamado amigo de Dios." Ya veis cómo el hombre es justificado por las obras y no por la fe solamente. Del mismo modo Rajab, la prostituta, ¿no quedó justificada por las obras dando hospedaje a los mensajeros y haciéndoles marchar por otro camino? Porque así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Palabra de la Iglesia:

"…Por tanto, todos los fieles cristianos, en las condiciones, ocupaciones o circunstancias de su vida, y a través de todo eso, se santificarán más cada día si lo aceptan todo con fe de la mano del Padre celestial y colaboran con la voluntad divina, haciendo manifiesta a todos, incluso en su dedicación a las tareas temporales, la caridad con que Dios amó al mundo.

«Dios es caridad, y el que permanece en la caridad permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4, 16). Y Dios difundió su caridad en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado (cf. Rm 5, 5). Por consiguiente, el primero y más imprescindible don es la caridad, con la que amamos a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por El. Pero, a fin de que la caridad crezca en el alma como una buena semilla y fructifique, todo fiel debe escuchar buena gana la palabra de Dios y poner por obra su voluntad con la ayuda de la gracia. Participar frecuentemente en los sacramentos, sobre todo en la Eucaristía, y en las funciones sagradas.

Aplicarse asiduamente a la oración, a la abnegación de sí mismo, al solícito servicio de los hermanos y al ejercicio de todas las virtudes. Pues la caridad, como vínculo de perfección y plenitud de la ley (cf. Col 3, 14; Rm 3, 10), rige todos los medios de santificación, los informa y los conduce a su fin [132]. De ahí que la caridad para con Dios y para con el prójimo sea el signo distintivo del verdadero discípulo de Cristo."

(Lumen Gentiun, 41-42)

Ver :

Palabra de Don Orione:

El Dinamismo de la Caridad.

"Los religiosos benedictinos tienen su finalidad; están los franciscanos con la suya; los dominicos también, los jesuitas igualmente muy concreto. También nosotros tenemos un objetivo exclusivamente nuestro (...) una naturaleza, una característica que debe distinguirnos de todas las demás Congregaciones. Si me preguntáis cuál es esta nota que debe distinguirnos de todas las demás Congregaciones os contesto que es el dinamismo de la Caridad.

Tenemos que ser dinámicos, y no marmotas, en la caridad con los más humildes y los más abandonados de nuestros hermanos. (...) La Congregación debe ser dinámica aunque no seamos muchos. Nunca soñé con una Congregación numerosa. Nunca, jamás. Nunca soñé con una Congregación numerosa. San Luis lloró al saber que los jesuitas eran ya 20.000 (...) No es necesaria la cantidad. No hace falta, no hace falta. Durante la primera guerra mundial, habiendo sido casi todos llamados a filas, no cerramos ninguna casa. Nos multiplicamos por siete, y el Señor nos asistió espiritual y materialmente. Y no éramos más que cuatro nueces en un saco.

Donde hay demasiada gente, no se trabaja; donde hay muchos no se trabaja. Donde hay demasiados, se pierde el tiempo, se critica, se murmura y se hacen cosas que no están conformes con el espíritu religioso. (...) Llamaban a los salesianos los garibaldinos de la Iglesia: y a nosotros ¿cómo nos llamarán? Debemos ir por delante de ellos. (...) No debéis ir a remolque. No debéis ir a remolque. Ahora han impuesto en Italia el "paso romano", ¿con qué paso andaremos nosotros? Hace falta que cada uno entienda que nosotros usaremos el "paso apostólico". No sólo el "paso cristiano", sino el paso apostólico.

Quien no sienta la fuerza de la caridad, la fuerza del fuego, de la apostolicidad, puede quedarse en casa, en su pueblo; no debe permanecer con nosotros. Quizá sea un santo trapense... pero quien se quede aquí, debe ser un "especialista de la caridad". Quien no sienta esta llamada a volcarse en el amor de Dios y del prójimo, que se vaya, ¡y tan amigos! Porque no hay necesidad de mucha gente. Pocos, pocos. Que no haya que decir "Multiplicasti gentes et non magnificasti laetitiam" (has multiplicado la gente, pero no la alegría. Según la Vulgata en Is.9,2)

Buenas noches del 2.1.1938 Parola VIII, 2 ss.

Un gesto de Caridad, como ejemplo de Don Orione: Bodas de Plata sacerdotales

Tortona, 1 de junio de 1920

¡Almas y Almas!

"Aquí no se han realizado fiestas. No las permití para mi 25 Aniversario de Sacerdocio. Quería pasar ese día en silencio, en un lugar solitario, pero el día anterior comprendí que el querido Clérigo Viano empeoraba y entonces me detuve a su lado. Pasé la noche junto al lecho de Viano y por la mañana recé la Misa de difuntos. Sentí que debía rezar por quienes me siguieron o fueron nuestros alumnos o bienhechores y que ya partieron hacia la vida eterna.

Te contaré ahora lo que sucedió a la hora del almuerzo. Viano empeoraba, pero estaba consciente. Hacía días que, a pesar de las lavativas, no podía evacuar el cuerpo. Al mediodía tuvo un relajamiento de esfínteres y no hubo tiempo porque él tampoco lo advirtió a tiempo, o no se dio cuenta. ¡Pobrecito!

Y entonces el enfermero, que es sumamente fuerte, levantó al querido enfermo sobre el lecho y cambiamos toda la ropa, tanto de la cama como del enfermo. Así, mientras los otros almorzaban yo le lavaba y limpiaba con agua tibia, haciendo, con nuestro querido Viano, los humildes pero santos oficios que una madre cumple con sus hijos.

En ese momento miré al enfermero y vi que lloraba. Nos Imbuimos encerrados en la enfermería para que nadie entrase y, desde afuera golpeaban con insistencia, para que fuéramos a comer. Yo pensaba que era mejor cumplir por amor de Dios y con humildad aquella obra santa y verdaderamente de Dios. Y me decía: "¡Oh!, es mucho mejor esto que todas las prédicas que hice".

Ahora veo que verdaderamente Jesús me ama si me brinda el modo de purificar mi vida y santificar así este 25 Aniversario de mi Sacerdocio. Y sentí que nunca había servido tan sublime y santamente a Dios en mi prójimo como entonces, mucho más grande que todas las obras hechas en los 25 años de ministerio sacerdotal".

Reflexionar y Actuar:

- ¿Qué nos pide hoy a los orionistas la Iglesia y la sociedad con respecto a la caridad ejercida efectivamente?
- ¿Qué haría hoy Don Orione y en qué ámbitos se movería si viviese en nuestro siglo XXI?
- ¿Cómo vivo yo personalmente la caridad en mí día a día? ¿Y cómo puedo mejorar este aspecto importante como orionista en mi vida?

Orar

"Oh, amado Jesús. Ayúdame a esparcir Tu fragancia por donde quiera que vaya.
Inunda mi alma con Tu Espíritu y Vida. Penetra y posee todo mi ser tan completamente, que mi vida entera sea un resplandor de la Tuya.
Brilla a través de mí y permanece tan dentro de mí, que cada alma con que me encuentre pueda sentir Tu presencia en la mía.

¡Permite que no me vean a mí sino solamente a Jesús!

Quédate conmigo y empezaré a resplandecer como Tú, a brillar tanto que pueda ser una luz para los demás. La luz Oh, Jesús, vendrá toda de Ti, nada de ella será mía; serás Tú quien resplandezca sobre los demás a través de mí.

Brillando sobre quienes me rodean, permíteme alabarte como más te gusta.

Permíteme predicarte sin predicar, no con palabras sino a través de mi ejemplo, a través de la fuerza atractiva, de la influencia armoniosa de todo lo que haga, de la inefable plenitud del amor que existe en mi corazón por Ti
Amén."

Profundización

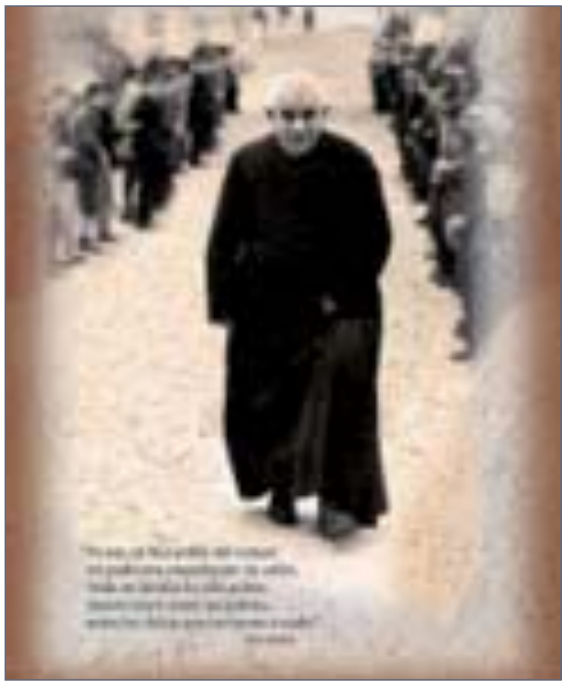
- Citas Bíblicas: Mateo 25, 31-46 Lucas 10, 25-37. 1 Corintios 13
- Christifideles laici 41. Pág. 119.
- ZENIT. Benedicto XVI: La fe sin obras no es verdadera. http://www.zenit.org/article-32446?l=spanish
- (13 Sep. 2009)
- SIMIONATO, Roberto. Desde las obras de caridad a la caridad de las obras. 1997.
- PODP. El Espíritu de Don Orione. Séptimo Volumen. XI La Caridad.
- FERRINI, Pedro. Don Orione. El Burrito de Dios.
- CARTA ENCÍCLICA DEUS CARITAS EST, DEL SUMO PONTÍFICE BENEDICTO XVI

[1] Scritti 108,55

[2] Norma 132 "Se aceptan parroquias situadas en zonas pobres, donde sea posible un testimonio de caridad en las formas que los tiempos y las necesidades requieran, dispuestos a dejarlas cuando cambie el contexto socioeconómico".

[3] "que los Hijos de la Divina Providencia no vayan a acabar también ellos con los ricos "; Parola del 27.8.1924, III, 54)

“ La perla de las perlas : Nuestros pobres “

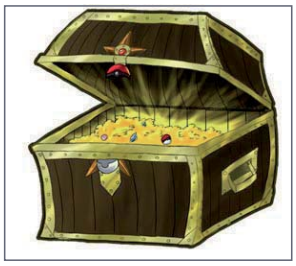


***Orígenes.**

Si a lo largo de su vida Don Orione demostró predilección por los pobres, cuánto más cuando se trataba de los más pequeños. Seguramente la pobreza vivida en su propia infancia, le daría una mirada más aguda para compadecerse de esa realidad.
Ya, desde seminarista, no admitía ver chicos en la calle, dando vueltas sin educación o sin alimento, de allí que sus primeras acciones fueran claramente destinadas a ellos: oratorios, colegios, colonias agrícolas, escuelas de arte y oficio.
Cuando abrió el primer colegio para chicos pobres en 1893, supo perfectamente que, antes que nada, debía dar de comer. De hecho aquellos primeros cuarenta niños provenientes de la más extrema miseria, traían consigo serios problemas de desnutrición. Y era Don Orione en persona quien se ponía a servir las mesas mientras les daba ánimo: “Coman muchachos, que pan y pasta hay toda la que quieran” En estas escuelas instauró una nueva forma de educar que llamó “sistema cristiano parternal”

Por el año 1915, moría la condesa italiana Teresa Agazzini, dejando a Don Orione su casa para que hiciese en ella un asilo de caridad destinado a ancianos pobres. A partir de allí, y tomando como modelo la gran obra que fundara San José Benito Cottolengo en Turín, Don Orione iniciaba un nuevo campo de apostolado de caridad para alivio de pobres y enfermos de toda clase. Casi sin darse cuenta, Don Orione fue abriendo sus casas de caridad, una tras otra.

Anexo 5



Mayor compasión aun despertarían en él las víctimas de los terremotos producidos a principios de siglo XX en las ciudades italianas de Messina o La Mársica, o las terribles consecuencias de la guerra. Allí, sus oídos, que de por sí ya estaban atentos, duplicarían su capacidad de escucha ante los gemidos de aquellos que –habiendo tenido la suerte de sobrevivir- morirían de hambre o frío.

***Palabra de Don Orione.**

“Los pobres son las perlas de la Iglesia de Jesucristo, y Nuestro Señor nos pagará según la caridad que hayamos usado con los pobres...Los pobres deben ser nuestros hermanos; más aún deben serlo los más pobres y más desamparados, los más abandonados: ¡Nuestra pequeña Congregación es para los pobres! (...)Nuestros tesoros deben ser los más pobres y ver en nuestros hermanos más infelices, ver en ellos a Jesucristo y abrigarles como a miembros de Jesús” (discurso 10-09-1938; Par. IX, 337)

***Actualidad**

Se gestionan hasta 154 centros de asistencia y promoción humana en todo el mundo, con mas de 12.000 usuarios entre internos y externos. Además de estas estructuras , se atienden discapacitados y ancianos en escuelas y centros adecuados.

En el campo educativo, la familia orionista lleva adelante 70 las escuelas, y 13 los centros de formación profesional. La escuela mas grande está en Araguania,(Brasil) y atiende a 2.860 alumnos. Son casi 34.000 niños y jóvenes los que estudian en centros donde hay presencia orionista. Nueve de estos centros son internados a tiempo completo o parcial.

Compromisos con nuevas pobrezas : Sensibilidad hacia los pobres de hoy

Ficha Nº 6

Introducción :

"No quiero vivir y morir entre palmas, sino entre los pobres, que son Jesucristo". (Don Orione)

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, junto a la necesidad del "pan material ", está también
el "pan cultural" y el "pan de Dios".

El "pan cultural" hace referencia a que el hombre sin cultura es manipulable; no sólo por el analfabetismo que desgraciadamente todavía existe en muchas partes del mundo; pensemos, por ejemplo, también en el mundo desarrollado, con planes de educación que crean ciudadanos manipulables al no querer que se reconozcan las raíces profundamente cristianas de muchas naciones, o que tratan de esconder el papel de la Iglesia como transmisora de cultura, cometiendo así una injusticia con la propia historia.

El "pan de Dios" hace referencia a cuestiones como el sentido de la vida, de la trascendencia, el sentirse querido...Cuando falta este "pan", aparecen nuevas formas de pobreza como carencias afectivas, soledades, aislamientos, libertades débiles, divisiones, falta de relaciones marcadas por la gratuidad, vacío interior, ansiedades, depresiones... La falta de valores morales lleva al aumento de familias rotas, abortos, eutanasia, drogas, adicciones, sida, jóvenes que abandonan pronto la escuela, pesimismo en la sociedad, falta de compromiso, ausencia de Dios en la vida, relativismo, etc... Don Orione también nos ha exhortado a dar "con el pan del cuerpo el divino bálsamo de la fe" (En el nombre, 115)

A veces somos muy sensibles a la pobreza material o a la enfermedad física y podemos ser inmisericordes y poco pacientes con estas nuevas pobrezas. En cambio, desde el corazón de Cristo se reconocen todas las miserias. Las Bienaventuranzas son la columna vertebral del Evangelio, el corazón de Jesús, su autorretrato, el reflejo de su vida interior: Él es el que llora, Él es el que sufre...Debemos ayudarnos a tener esta disposición a compadecernos de la miseria humana, que es algo más que sentir pena o lástima; sino que es amor que se entrega, resolutivo, práctico y sobre todo gratuito, sin mirar los méritos de quien lo necesita ("Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis"). El icono del buen samaritano nos reclama algunas características de la caridad de Dios: la prontitud de servir a cualquiera, la disponibilidad sobre situaciones de necesidad no programadas; la mirada atenta sobre quien está "desamparado".
Pio X envió a Don Orione ¨fuera de la puerta de San Juan¨,"allá está todo por hacer" ¨Aquí el Chaco es considerado peor que la Patagonia, hay todo, todo, todo para sufrir, hay todo para sacrificarse por el Señor, por las almas, por la Santa Iglesia¨ (Sui Passi, 216). Esta expresión se convirtió en un símbolo orionista de las nuevas fronteras de pobreza y de evangelización. Se vuelven a presentar hoy nuevas "patagonias", en lugares cercanos o lejanos, en los cuales podemos estar junto a los pobres y a la pobreza, en el nombre de la Divina Providencia.

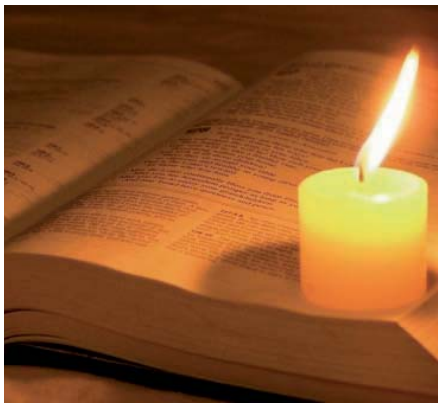
La sociedad actual, además de las necesidades que vio Don Orione, y a las que seguimos respondiendo, tiene estas nuevas formas de pobreza que hemos expuesto. Como familia orionista, estamos llamados a responder a ellas de la misma manera que hizo Don Orione con las de su época, y así actualizar su mensaje como hijos suyos en el contexto social-histórico-económico y político en el que vivimos.

Ver :

Palabra de Dios :

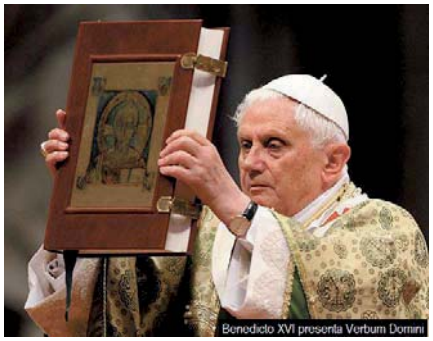
Del Evangelio de Mateo 5,1-12a

Al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos, y él se puso a hablar enseñándoles: "Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.



Palabra de la Iglesia:

"Pero la referencia a la globalización debería abarcar también la dimensión espiritual y moral, instando a mirar a los pobres desde la perspectiva de que todos comparten un único proyecto divino, el de la vocación de construir una sola familia en la que todos – personas, pueblos y naciones – se comporten siguiendo los principios de fraternidad y responsabilidad. En dicha perspectiva se ha de tener una visión amplia y articulada de la pobreza. Si ésta fuese únicamente material, las ciencias sociales, que nos ayudan a medir los fenómenos basándose sobre todo en datos de tipo cuantitativo, serían suficientes para iluminar sus principales características. Sin embargo, sabemos que hay pobrezas inmateriales, que no son consecuencia directa y automática de carencias materiales. Por ejemplo, en las sociedades ricas y desarrolladas existen fenómenos de marginación, pobreza relacional, moral y espiritual: se trata de personas desorientadas interiormente, aquejadas por formas diversas de malestar a pesar de su bienestar económico. Pienso, por una parte, en el llamado «subdesarrollo moral» y, por otra, en las consecuencias negativas del «superdesarrollo». Tampoco olvido que, en las sociedades definidas como «pobres», el crecimiento económico se ve frecuentemente entorpecido por impedimentos culturales, que no permiten utilizar adecuadamente los recursos. De todos modos, es verdad que cualquier forma de pobreza no asumida libremente tiene su raíz en la falta de respeto por la dignidad trascendente de la persona humana. Cuando no se considera al hombre en su vocación. Combatir la pobreza, construir la Paz. "



Mensaje de Su Santidad Benedicto XVI para la celebración de la XIII Jornada Mundial de la Paz. 01/01/2009

Ver :

Palabra de Don Orione:

"Y quisiera hacerme alimento espiritual para mis hermanos que tienen hambre y sed de verdad y Dios; quisiera vestir de Dios a los desnudos, dar la luz de Dios a los ciegos y a los ansiosos de más luz, y abrir los corazones a las innumerables miserias humanas y hacerme siervo de los siervos distribuyendo mi vida entre los más indigentes y desamparados; quisiera convertirme en el necio de cristo y vivir y morir de la necedad de la caridad, ¡por mis hermanos!

¡Amar siempre y dar la vida cantando al Amor! ¡Despojarme de todo!

Sembrar la caridad a lo largo de todos los senderos; sembrar a Dios de todos los modos, en todos los surcos; abismarme siempre infinitamente y volar siempre más alto infinitamente, cantando a Jesús y a la Santa Virgen y no detenerme nunca. Hacer que los surcos lleguen a estar luminosos de Dios; convertirme en un hombre bueno entre mis hermanos; bajar, extender siempre las manos y el corazón para recoger peligrosas debilidades y miserias y ponerlas sobre el altar, para que en Dios se conviertan en la fuerza de Dios y en grandeza de Dios.

Jesús ha muerto con los brazos abiertos. Es Dios quien ha bajado y se ha inmolado, con los brazos abiertos.

¡Caridad! ¡Quiero cantar a la caridad! ¡Tener una gran piedad por todos!

Vivir nosotros el santo Evangelio, revivir en nosotros a Jesucristo invocando, en toda hora, su gracia, y la gracia de vivir siempre pequeños y humildes a los pies de la santa Iglesia Romana y del Papa. A Jesucristo y a su iglesia formar, plasmar, educar, más que con las palabras, con las obras, con el buen ejemplo, que atrae y edifica.

Así ¡Dios nos ayude y nuestra Madre María Santísima!

Meditación "Dar la vida cantando al amor". Acción y Contemplación. Ed Ciudad Nueva)

"Las obras, las actividades de la Congregación se desarrollan según las obras de misericordia: obras de misericordia espirituales y obras de misericordia corporales.

Obra de misericordia es enseñar a los ignorantes, consolar a los afligidos, fortalecer al que vacila, vestir a los desnudos...Este es el campo de la Congregación, el ejercicio de las obras de misericordia espirituales y corporales según las necesidades de los tiempos y según las órdenes que recibamos de los superiores y de nuestro superior y padre que es el Papa, el representante de Cristo, y para nosotros el dueño absoluto de todos nosotros, de todas nuestras personas y de nuestras casas.

Las obras de misericordia se pueden ejercitar en todas las clases sociales: tenemos ricos que en materia religiosa son menos que los campesinos de Bandito. Los ricos no tienen necesidad de obras de misericordia corporales; entonces, en este campo habrá que ejercitar las obras de misericordia espirituales"

Predicación de Don Orione del 12-08-1939. Parola XI, 65 y ss)

Reflexionar y Actuar:

Con el desarrollo de este tema, hemos comprendido mejor que la persona tiene unas necesidades materiales pero que también tiene necesidades esenciales: el sentido de la vida, la trascendencia, el amor de Dios, sentirse querido. Son las que realmente fundamentan a la persona. El hombre puede tener muchas cosas a su alcance pero en su interior sentirse vacío, pobre. Los cristianos vemos esto y tenemos que evangelizar para hacer ver a la sociedad esta pobreza espiritual de la que ella ni siquiera es consciente. ¿Te has dado cuenta de las formas de pobreza que te rodean? ¿Qué hago yo en mi vida concreta? ¿Con qué tipo de pobreza estás en contacto en tu vida? ¿Qué actitud tengo ante estas pobrezas?

Don Orione nos invita a vivir el cambio de la misión con coraje, sin excitaciones, con fantasía creativa. "Estar a la cabeza de los tiempos" no quiere decir estar a la moda, sino servir bien a los pobres. Sostenidos desde el ejemplo de Don Orione, superando cada miedo, debemos hacer como familia orionista un discernimiento sobre las nuevas pobrezas que nos rodean en nuestra parroquia/obra educativa/obra asistencial para darles una respuesta juntos. ¿Qué consideraciones te parecen que pueden surgir de este discernimiento como familia orionista local a propósito de las nuevas pobrezas?

Orar

Señor de la Vida
nos has dado el ejemplo,
nos enseñaste a amar hasta el extremo,
nos mostraste con tu vida
lo que es vivir para los demás.
Ayúdanos a vivir
el mandamiento del amor,
siguiendo tus pasos,
tus opciones,
tu estilo y forma de amar.
Amar como Jesús,
empezando por los más pobres,
por los excluídos del mundo,
por aquellos que a nadie le preocupan
pero sí le importan, y mucho,
a nuestro verdadero Dios.
Amar como Jesús,
sintiendo compasión activa por el otro,
comprometiéndose con el dolor ajeno,
haciéndose próximo al que sufre
y está abandonado,
viviendo la solidaridad concreta
que nace de ver al otro como hermano.
Amar como Jesús,
con paciencia y pasión,
con coraje y valentía,
con gestos y actitudes,
de palabra y de obra,
con la vida
y con la entrega.
Amar como Jesús,
recorriendo los caminos,
saliendo al encuentro,
dando el primer paso,
denunciando lo que está mal,
anunciando lo que Dios quiere
para todos
mostrando con los actos
el rostro del Dios de la Vida y la Justicia.
Amar como Jesús,
en la práctica concreta y real de cada día,
amando en el hoy y ahora,
amando a todos,
a través del servicio, la donación
y la entrega de lo mejor de cada uno
para el bien de los demás.

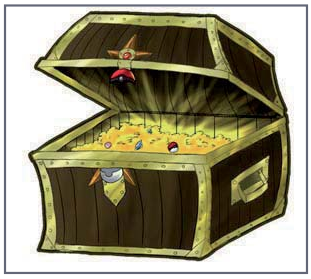
Amar como Jesús (Marcelo A. Murúa)

Profundización

- Catecismo de la Iglesia Católica (num. 2443-2449)
- Constituciones fdp 118-120
- Mt 9,35- 10,14

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6



VENERABLE CARLOS STERPI

El venerable Carlos STERPI de Gavazzana (Alessandria-Italia), pasó del Seminario Episcopal de Tortona al seguimiento de Don Orione, todavía clérigo. Carlos Sterpi se convirtió en el solícito colaborador y, a su muerte, continuador fidelísimo en el gobierno de la joven Congregación. Fallecido en Tortona (Alessandria) el 22 del 11 de 1951, a 77 años de edad, 48 de profesión y 54 de sacerdocio, está enterrado en la cripta del santuario de la Virgen de la Guardia en Tortona. Concluido el proceso de beatificación, el 7 de septiembre de 1989, ha sido declarado "venerable" La estima y el afecto hacia él fue expresada por el Fundador cuando lo presentó a los cohermanos: "Os confío a don Sterpi, y sé que os pongo en buenas manos. Tened confianza con él, que se la merece. Si Dios me dijese: Te quiero dar un sucesor que sea según tu corazón, le respondería: Dejad, oh Señor, porque ya me lo habéis dado en Don Sterpi".

Don Sterpi era de modesta apariencia, pero irradiaba su profunda piedad en las expresiones de su rostro, de materna ternura; fue padre y madre para los Hijos de la Divina Providencia. "Un sacerdote que parece un sacerdote: eso es nuestro Don Sterpi", dijo don Orione. Compartió de lleno el espíritu y el camino histórico del fundador de la Pequeña Obra de la Divina Providencia, que asistió, sostuvo y difundió con fortaleza en determinados momentos críticos. Las directrices espirituales de su vida están bien sintetizadas en un mensaje suyo a los hermanos: "El amor a los pobres no existe, si no está nutrido de una sincera, profunda unión a la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, y a su Cabeza visible, el Papa. No hay amor a las almas, si no vibra en el corazón el amor a aquellos que serán los salvadores, los evangelizadores, las vocaciones" A Don Sterpi pedimos sobretodo la ayuda a permanecer fieles al carisma del Fundador.

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6

BEATO DON FRANCESCO DRZEWIECKI

Nacido en Zduny Lowica (Polonia) el 26 de febrero de 1908. Francisco entró adolescente en el seminario de Don Orione de Zdunska Wola (la ciudad de San Maximiliano Kolbe) el 1º de septiembre de 1924, dejando a los padres con 4 hermanos y 6 hermanas. En el año 1931 viajó a Italia para completar los estudios teológicos y el 6 de junio de 1936 fue ordenado sacerdote en el Santuario de la Virgen de la Guardia en Tortona. Gastó sus primicias sacerdotales en el Pequeño Cottolengo de Génova-Castaña, donde era también formador de un grupo de "vocaciones adultas". En diciembre de 1937 vuelve a su Patria con la tarea de responsable de los estudiantes de Zdunska Wola, y sólo en 1938 pudo rezar su primera Misa en la Parroquia donde fue bautizado.

En el verano de 1939 fue a Wloclawek para ayudar en la Parroquia y en el Pequeño Cottolengo, y aquí lo sorprendió la segunda guerra mundial, que estalló el 1º de septiembre de 1939 con la invasión de Polonia por parte de las tropas alemanas de Hitler. En la noche del 8 de noviembre de 1939 –a las 3 de la mañana- fue detenido con todo el Clero, los Seminaristas y el Obispo de la Diócesis y llevado a la cárcel, donde se quedó hasta el 16 de enero de 1940, cuando fue trasladado a la cárcel de Lad, en un viaje terrible sobre un camión y con una temperatura de 26 grados bajo cero. El 14 de diciembre de 1940 llega a Dachau –última etapa de su calvario- y le fue asignado el número 22.666; le explicaron que de allí no saldría más, porque la Gestapo había ordenado que "el Clero y los judíos debían desaparecer".

Los compañeros de la celda recordaban al P. Francisco como "el hombre que edificaba con su cortesía y premura". Pero en el año 1942 Don Francisco enfermó gravemente y, no pudiendo trabajar, fue asignado al Block de los "inválidos", en la espera de ser eliminado. Antes de ser trasladado a los hornos crematorios, quiso saludar a nuestro Clérigo José Kubicki, que así lo recuerda: "Era de madrugada. Yo había terminado mi turno nocturno de trabajo. En el camino principal del lager habían reunido a los inválidos para el traslado... Don Francisco, aun sabiendo que arriesgaba mucho, cruzó la calle y vino a saludarme. Golpeó la ventana y yo me levanté del lecho. Don Francisco me dijo: -"¡Adiós, José! Partimos-... Estaba tan desanimado que no alcazaba a decir una palabra... Y Don Francisco siguió: -¡José, no te apenes! ¡Hoy nosotros y tú mañana! ...- Y con gran calma dijo todavía: -Nosotros vamos... pero ofreceremos nuestra vida por Dios, por la Iglesia y por la Patria". Y no se vieron más. El 13 de septiembre es la fecha que marca el fin, terrible y glorioso, del camino terrestre de Don Francisco Drzewiecki, después de 3 años de campo de concentración (2 en Dachau), víctima inocente, ejemplo luminoso de caridad en vida y en muerte. Tenía 34 años y 6 de Sacerdocio. El 21 de octubre de 1991 comenzó el "Proceso de Canonización" y el 13 de junio de 1999 el Papa Juan Pablo II lo proclamó Beato en Varsovia (Polonia) junto a otros 107 mártires polacos religiosos y laicos.

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6

SIERVO DE DIOS FRAY AVE MARÍA (1900-1964)

En su vida el Señor ha pronunciado palabras simples y sorprendentes, exigentes y consoladoras, aveces severas pero siempre portadoras de elevación espiritual. Es Fray Ave María mismo que en sus "Cartas desde el eremo" (70 cartas en orden cronológico) va contando su vivencia humana (sucesos, lugares, personas, ocupaciones, salud, ...) y su vivencia espiritual. El escribe siempre "ex abundantia cordis" lo que vive; comunica con simplicidad, casi con ingenuidad, sea las pequeñas noticias de crónica cotidiana y sea sus pensamientos o afectos mas íntimos. Todo le sirve de argumento para loar a la Divina Providencia.

Cesar Pisano nace en Pogli di Ortovero (Savona), el 24 febrero de 1900. El 1 de noviembre de 1912 sucede el hecho que cambia su vida: "aquel día" un compañero de juegos, con un disparo de fusil, que creia descargado, lo deja irremediablemente ciego. Desesperación, crisis, perdida de la fe, recluido en una institución hasta que como dirá él "Jesús me iluminó, cambió las tinieblas en luz". Algunas personas son decisibas: Sor Teresa, hija de la caridad que a la muerte de la abuela, tan querida por él, le invita al cambio y Dios entra de nuevo en su vida y le encamina hacia Don Orione por su insinuación de querer ser fraile. En la "escuela de Don Orione" en Tortona, Villa Moffa y en el eremo de San Alberto de Butrio (antigua abadía) encuentra el calor, el ambiente y el camino hacia la santidad. El 9 de septiembre de 1923 fiesta de san Alberto tiene lugar su vestición con el habito eremítico y toma el nombre de Fray Ave María. Don Orione le encomienda su nueva misión: "Te he querido aquí arriba porque desde esta soledad sentiras a Dios más cercano a ti; te encomiendo un encargo, el de rezar; reza siempre, reza por todos". Cuarenta años de oración, cruz y fidelidad.

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6

EL SIERVO DE DIOS DON GASPAR GOGGI

"No te digo cuánto se ha hecho e intentado de parte nuestra para salvar a Don Gaspar: pero todo fue inútil!", aseguró desconsolado Don Orione que vio morir a 31 años de edad su joven sacerdote, Don Gaspar Goggi, fúlgida esperanza de su pequeña Congregación desde hacía poco tiempo aprobada. La tarde del 4 de agosto de 1908, pasó inesperadamente al Señor.

Nació en Pozzolo Formigaro (AL), el 6 de enero de 1877. Estuvo con Don Orione durante quince años, desde cuando en el 1892, tenía entonces 15 años, lo había encontrado en el oratorio de Tortona. Gaspar Goggi siguió los consejos del joven Fundador y frecuentó los primeros humildes colegios, para después donarse plenamente a él en la obediencia religiosa, abrazada con la generosidad; rico de inteligencia, profundo en la oración, apacible y decidido en el servicio del Señor. Don Orione tuvo la percepción de su personalidad; desde el primer encuentro, tuvo una estima profunda y singular, le estableció un itinerario de formación extraordinariamente excepcional y preciso, "¡Primero profesor y después sacerdote!", mandándolo después, para estudiar, con otros compañeros, a Génova y a Turín. Lo exhortaba Don Orione: "Prepárate a trabajar por las almas, enciende bien tu espíritu a la caridad suave y laboriosa de Jesús y debes comunicarla a todos aquellos que podrás encontrar e influenciar. Si bien yo sé que tú eres un santo, te recomiendo: hazme de tus compañeros, soldados de Cristo fuertes y generosos». En 1901, se graduó en filosofía y letras… En 1901, vistió el hábito religioso e inició su noviciado en San Remo. El 6 de septiembre de 1903, fue ordenado sacerdote. En 1907, el futuro Card. Carlos Perosi lo había pedido como visitador apostólico de los Seminarios de Sicilia.

Es notable la expresión de Don Orione, escribiendo a Don Goggi: "Tú y Don Sterpi sois, para mí, como las dos cuerdas de la lira, que suenan al unísono…" Había honrado su sacerdocio, distinguiéndose como director del Instituto en San Remo y después en 1904, como rector de la Iglesia de Sta. Ana en el Vaticano, donde era muy buscado como guía espiritual de tantas almas, también de eclesiásticos… Ser la cuerda cultural y formadora de la Congregación: ésta era la vocación y el rol que Don Orione reconocía y favorecía en Don Gaspar Goggi…Con la muerte de Don Goggi, el 4 de agosto de 1908, Don Orione vio en parte desvanecerse, o al menos postergar, la realización del gran sueño de sostener "el apostolado de la caridad para la salvación del pueblo", con la "fuerza doctrinal", al que Don Goggi habría podido dar brillante impulso. "Quiere decir - comentaba más tarde Don Orione - que el Señor nos quiere más hombres de caridad que de libros y de letras". De hecho, él tenía una pasión fuerte y exigente por los estudios de sus jóvenes aspirantes, clérigos y sacerdotes…

El 7 de agosto de 1908, en Bettole eran sepultados los venerables restos de Don Gaspar: ¡más que un funeral, fue un triunfo! Celebró la Misa Don Orione. Pero, cuando llegó al Padre nuestro, le tembló la voz y en el "hágase tú voluntad", estalló en un gran llanto, enterneciendo a la asamblea. Éste fue el primer y acreditado testimonio público acerca de la santidad de Don Gaspar Goggi… Don Gaspar Goggi honró con su vida de pureza, de celo por las almas, de fraterna caridad y de amorosa aceptación del sufrimiento, la Cruz con Cristo. Hoy sus restos mortales reposan en el Santuario de la Virgen de la Guardia, en Tortona. El mismo Don Orione pidió introducir la causa de beatificación (iniciada en Alejandría en 1959) y exhortaba a recurrir a su intercesión: "Nuestro Don Gaspar Goggi, primer Hijo de la Divina Providencia, era de una mentalidad privilegiada, temple de santo tan piadoso como docto, murió en concepto de santidad. Os digo que jamás me he encomendado a él, sin haber obtenido cuanto le he pedido ».

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6

SIERVOS DE DIOS DON RICARDO GIL BARCELON Y ANTONIO ARRUÉ PEIRÓ.

El P. Ricardo Gil Barcelón había nacido en Manzanera, España, el 27 de octubre de 1873, en una familia noble y desahogada. Tan brillante en los estudios como en la música, gozaba de la vida cómodamente. Tomó casi como un acto liberador la posibilidad de enrolarse en la artillería del ejército español empeñado entonces en las Filipinas, en la lucha contra los rebeldes de Mindanao como contra el incipiente imperio estadounidense. En un momento de gran peligro, rezó a la Virgen. La inexplicable liberación del peligro le hizo pensar en el Cielo. Entró con los dominicos, frecuentó la Pontificia Universidad de Manila suscitando admiración. Se ordenó sacerdote en 1904 con el porvenir asegurado: vice-bibliotecario de la universidad y capellán de la catedral. Sin embargo parecía faltarle algo para estar en paz. Volvió a España, desde allí salió hacia Italia, a pie, mendigando, ayudando a los pobres y visitando santuarios.

La Divina Providencia le había dado cita, aquella mañana del 4 de febrero de 1910 con Don Orione. Estuvo por algún tiempo en la comunidad de los Orionistas que oficiaban en "Sant'Anna dei Palafrenieri" en el Vaticano; se encontró con Pío X. Había entendido por fin la fuente de su inquietud: la santidad y la caridad.

Viajó con Don Orione a Mesina en el tiempo de la reconstrucción de la ciudad después del terrible terremoto, y después durante 10 años en Cassano Ionio, en Calabria; fue custodio del santuario de la Virgen de la Cadena y de un grupito de huérfanos allí acogidos. Desde 1923 a 1927 estuvo en Roma, dividiendo su tiempo entre la colonia agrícola de Santa María, en Monte Mario, y la populosa Parroquia de "Ognisanti", fuera de la puerta de San Juan. Vuelto a Cassano Ionio por un breve periodo, tuvo que probar el cáliz amargo de una calumnia terrible que fue seguida de un mes de cárcel.

Viendo en él temple de pionero, en 1930, Don Orione envió al Padre Gil a España con la orden de abrir una avanzadilla de su joven Congregación. Empezó en extrema pobreza, a la orionista: evangelio, obras de caridad y mucha confianza en la Divina Providencia. Para España eran años llenos de desórdenes sociales terribles y de persecución religiosa. El Padre Gil fue respetado hasta el final porque se ocupaba de los más pobres. Dos veces fueron a su casa los milicianos para eliminarle como a tantos otros. Dos veces se interpuso la gente del vecindario diciendo: "¡Es bueno, ayuda a los pobres, nuestros hijos comen porque está él!". La tercera vez, el 3 de agosto 1936, cerraron la discusión: "¡Es precisamente a los buenos a los que buscamos nosotros!".

Un joven aspirante, Antonio Arrué Peiró, que no estaba en casa, vio el camión en el que habían hecho subir al Padre. No lo dudó un momento, corrió a su encuentro y quiso a toda costa permanecer con él. Fueron llevados juntos al Saler de Valencia. Fusilaron al Padre Gil que a la propuesta blasfema de gritar "¡viva la anarquía!" prefirió gritar "¡Viva Cristo Rey!". Antonio - según el relato de un guardia - al ver caer al Padre se arrojó a su lado para sostenerlo. Los guardias comunistas le fracturaron el cráneo con la culata del fusil.

Están siendo encaminados hacia el honor de los altares.

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6

SIERVA DE DIOS SOR MARÍA PLAUTILLA CAVALLO

El Papa Benedicto XVI autorizó a la Congregación para la Causa de los Santos a promulgar el decreto que reconoce las virtudes heroicas de la Sierva de Dios María Plautilla.

Se trata de la primera religiosa profesa de las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad cuyas virtudes la encaminaron a los altares. Sor María Plautilla (Lucía Cavallo en la vida civil) nació en Roata Chiusani el 18 de noviembre de 1913 y falleció en Génova el 5 de Octubre de 1947. En el caso de Sor María Plautilla se ensalza una persona humilde, una monja *"como otras muchas"* formadas por Don Orione: totalmente entregada al Señor, todo corazón y generosidad, humilde, sencilla, pobre, enteramente donada a la oración, al trabajo y a la voluntad de Dios, una Hermana que ha puesto por obra lo que entendió el Fundador por *"espiritualidad del trapo"* y *"de las mangas arremangadas"*.

Sor María Plautilla no tuvo roles de líder, no mostró cualidades humanas extraordinarias, escribió muy poco y con dificultad. En vida, no dejó huellas ni siquiera en las pequeñas crónicas de nuestras pequeñas publicaciones y revistas de Congregación; no ha sido fácil encontrar alguna foto suya. La única acción conocida por todos fue su gesto espontáneo de salvar a una "acogida", enferma mental, subida peligrosamente a una ventana. Después de este esfuerzo su salud, ya delicada, empeoró definitivamente. El indicio de esta acción, apreciada por todos como heroica, hizo intuir y después descubrir la vida totalmente heroica de esta joven Hermana, que falleció a los 33 años, y que permaneció siempre escondida en la normalidad de su vida de Pequeña Hermana Misionera de la Caridad trabajando en un Pequeño Cottolengo.

Este reconocimiento de la heroicidad de las virtudes de Sor María Plautilla, sin duda será un estímulo y consuelo para muchas Hermanas y religiosos sencillos y llenos de Dios, considerando su vocación preciosa y "venerable". Su vida consagrada a Dios, totalmente gastada en las obras de caridad y para la caridad, es decir para Dios.

La alegría de llamar a Sor María Plautilla "venerable", se trasforme en el gozo de llamar y vivir como "venerable" nuestra vida religiosa en la Pequeña Obra. Con muchos límites, miserias y cruces, pero "venerable".

"Tenemos perlas en el cielo"

Anexo 6

SIERVO DE DIOS PADRE MESSINA

Juan Messina (1871-1949), nace a Palermo, en el barrio Kalsa, el 31 de marzo de 1871. De niño, frecuentó el oratorio San Felipe Neri en Olivella, donde se formó cultural y espiritualmente.

Fué ordenado sacerdote el 21 de marzo de 1896. Poco despues, el Arzobispo de Palermo, intuyendo su capacidad de apostol de frontera, le dijo: " Tu, sacerdote novel, estás impaciente por dedicarte al trabajo de las almas y gozas de buena salud. Este es el campo que te ofrezco: irás a evangelizar una zona de pobre gente que ve al sacerdote rara vez". Era el barrio de San Erasmo.

Padre Juan se arremangó las mangas voluntarioso: restituyó dignidad a pecadores dominados por el vicio, dió energía a tanta gente desolada, necesitada de pan y de fe. Pero eran los niños los que le preocupaban. Para ellos abrió en Sicilia las Casas "Trabajo y oración" y estuvo formando un grupo de Hermanas que hiciesen de madres. Murió el 24 mayo 1949, a los 78 años.

Su obra continuó con las hermanas fundadas por él en la mistica de la caridad, quienes el 9 de marzo de 1967, se unieron por semejanza de espíritu y de finalidad apostólica a las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, fundadas por San Luis Orione.

Don Orione ha abierto una "escuela de santidad" no sólo porque ha vivido y transmitido contenidos nuevos de espiritualidad, sino sobretodo porque ha tenido... muchos alumnos. Y algunos de estos, como hemos visto, han llegado a altos niveles en la "sabiduría de Cristo", por la heroicidad de las virtudes. Si la Congregación ha promovido la causa de canonización de Don Orione y de otros de sus alumnos, santos de familia, es para que, a su escuela, nosotros alumnos de hoy, religiosos, hermanas, sacerdotes, laicos y cristianos de nuestro tiempo, podamos aprender y recorrer mejor la vida de santidad.

LA "ESCUELA DE SANTIDAD" DE DON ORIONE SIGUE